



bosques y  
biodiversidad  
& soberanía  
alimentaria

© Abhijith Dey

# por la tierra que nos alimenta

experiencias de lucha y sus logros para seguir construyendo  
soberanía alimentaria desde la diversidad de los territorios

julio 2011

## por la tierra que nos alimenta

experiencias de lucha y sus logros para seguir construyendo soberanía alimentaria desde la diversidad de los territorios

marzo 2011

Somos una federación de organizaciones ambientalistas de base diversas con más de dos millones de miembros y seguidores en todo el mundo. Cuestionamos el modelo imperante de globalización económica y empresarial, y promovemos soluciones que contribuyen a generar sociedades ambientalmente sustentables y socialmente justas. Te invitamos a sumarte al movimiento mundial por un cambio: por favor visita nuestra página web para informarte sobre cómo puedes participar.

Nuestra visión es la de un mundo pacífico y sustentable con sociedades que viven en armonía con la naturaleza. Queremos una sociedad de personas interdependientes que vivan con dignidad y en plenitud, en la que la equidad y la realización de los derechos humanos y de los derechos de los pueblos sean una realidad. Esta será una sociedad construida sobre la base de la soberanía de los pueblos y la participación popular. Una sociedad fundada en la justicia social, ambiental, económica y de género, y libre de todas las formas de dominación y explotación, tales como el neoliberalismo, la globalización empresarial, el neo-colonialismo y el militarismo.

Amigos de la Tierra tiene grupos en:

Alemania, Argentina, Australia, Austria, Bangladesh, Bélgica, Bélgica flamenca, Bolivia, Brasil, Camerún, Canadá, Chile, Chipre, Colombia, Corea del Sur, Costa Rica, Croacia, Curaçao, Dinamarca, El Salvador, Escocia, Eslovaquia, España, Estados Unidos de América, Estonia, Filipinas, Finlandia, Francia, Georgia, Ghana, Grenada, Guatemala, Haití, Holanda, Honduras, Hungría, Indonesia, Inglaterra, Gales e Irlanda del Norte, Irlanda, Italia, Japón, Letonia, Liberia, Lituania, Luxemburgo, Macedonia, Malasia, Malawi, Malí, Malta, Mauricio, México, Mozambique, Nepal, Nigeria, Noruega, Nueva Zelanda, Palestina, Papua Nueva Guinea, Paraguay, Perú, Polonia, República Checa, Sierra Leona, Sri Lanka, Sudáfrica, Swazilandia, Suecia, Suiza, Tanzania, Timor Oriental, Togo, Túnez, Ucrania, Uganda y Uruguay.

(Por favor contactarse con el Secretariado Internacional para más información)

Sobre esta publicación:

Coordinación de Programas: Martín Drago, REDES - Amigos de la Tierra Uruguay; Isaac Rojas, COECO-CEIBA Amigos de la Tierra Costa Rica.

Edición: Claudia Jerónimo, CEIBA Amigos de la Tierra Guatemala; Eduardo Sánchez, Amigos de la Tierra Argentina.

Traducción y corrección de estilo: Laura Iñón, Amigos de la Tierra Argentina.

Diseño e ilustración: Natalia Salvático, Amigos de la Tierra Argentina.

Impresión en español: Talleres Gráficos Manchita.

*Agradecemos por sus aportes a Oxfam-Novib*

Amigos de la Tierra  
Secretariado Internacional

P.O. Box 19199  
1000 GD Amsterdam  
The Netherlands  
Tel: 31 20 622 1369  
Fax: 31 20 639 2181  
www.foei.org

## sumario

# por la tierra que nos alimenta

experiencias de lucha y sus logros para seguir construyendo soberanía alimentaria desde la diversidad de los territorios

sumario	3
introducción a la publicación	4
introducción desde los programas	6
territorios	8
Nigeria – Los bosques como cable hacia la diversidad humana y biológica	10
por Rita Osarogiagbon - ERA - AT Nigeria	
Uganda - Proyecto BIDCO: Prosperidad o aceleración de la pobreza en Kalangala	12
por David Kureeba - NAPE (Asociación Nacional de Profesionales Ambientales) - AT Uganda	
Indonesia – Conservación con base comunitaria	14
por Berry Nahdian Forqan y Ade Fadli - WALHI - AT Indonesia	
Argentina – “Siempre hay algo para comer y para vender”	16
por Eduardo Sánchez - AT Argentina	
Colombia - La resistencia: una historia que baja del páramo y se convierte en ríos de alimento	18
artículo elaborado a partir de escritos de María Stella Sandoval - CENSAT - AT Colombia	
Costa Rica - Experiencia de manejo comunitario del bosque y agricultura campesina	20
por Mariana Porras - COECO CEIBA - AT Costa Rica	
El Salvador - Los Cuzcatlecos, un ejemplo de trabajo y lucha por la conservación de nuestras semillas criollas	22
Por Silvia Quiroa – CESTA - AT El Salvador	
Estados Unidos de América – Darle una oportunidad a los consumidores	24
por Eric Hoffman y Kate McMahon - AT Estados Unidos de América	
Guatemala - Entrevista a Florinda Ramírez, del Rancho “Por Venir”, en Cuilco	26
por Claudia Jerónimo - CEIBA - AT Guatemala	
Suiza - La iniciativa popular para el uso sustentable de la tierra	28
por Bertrand Sansonnens, en colaboración con Marcus Ulber y Marcel Liner - Pro Natura - AT Suiza	
conclusiones	30

## introducción a la publicación

**Comunidades originarias, campesinos y poblaciones urbanas habitamos distintas partes del planeta y vivimos según costumbres propias, heredadas, adquiridas o impuestas. Así como son distintos nuestros modos de vida, también lo son nuestras formas de obtener los alimentos que consumimos diariamente, lo que también determina nuestra cultura e identidad, la manera en que concebimos la naturaleza y nuestro vínculo con la madre tierra.**

Estas relaciones también definen nuestra convivencia con las distintas formas de vida que nos rodean, a lo que llamamos Biodiversidad. Es por eso que existen comunidades indígenas, campesinas y de pescadores que recurren a fuentes de alimentos naturales variados, que provienen del bosque, la selva, el río, el mar, la laguna, etc., viviendo en armonía con esos ambientes desde que los han elegido para establecerse.

También podemos pensar en comunidades indígeno-campesinas que obtienen sus alimentos del huerto y la granja familiar y/o comunitaria, conservando tradiciones centenarias para aprovechar y preservar el entorno propio o cercano. Existen las poblaciones rurales-urbanas que mantienen una estrecha relación con hombres y mujeres del campo, quienes los proveen de alimentos mediante un ejercicio de fortalecimiento de la economía local y comunitaria.

Pero también se da que una gran parte de la población habita las grandes ciudades y acude a las góndolas de los supermercados de empresas multinacionales que, pese a estar lejos de ser productoras de alimentos, también participan del abastecimiento alimentario de gran parte de la población mundial, pero de un modo que excluye e invisibiliza el trabajo de miles de trabajadoras y trabajadores del campo y sus relaciones con la biodiversidad, imponiendo modelos de producción que poco tienen que ver con el uso sustentable de los bienes comunes o el fortalecimiento de las economías locales. Las ideas sobre el trabajo campesino y la producción de alimentos muchas veces están distorsionadas, apareciendo el campo y la biodiversidad solamente como especies en peligro de extinción o destinos emocionantes para ir de vacaciones. La desconexión con respecto a la propia identidad cultural, social y culinaria predispone a aceptar que la "producción" de minerales y la destrucción de nuestras fuentes de vida son normales y necesarias para el "desarrollo", dejando en el olvido la necesidad de producir alimentos de manera sustentable.

¿Cuántas veces nos hemos preguntado de dónde provienen los alimentos que consumimos diariamente? ¿Conocemos las semillas y los lugares en donde estas plantas pueden dar frutos? ¿Nos hemos preguntado si realmente tenemos plena decisión respecto al tipo de alimentos que vamos a comer? ¿O más bien los preparamos y consumimos como nos ha impuesto el mercado?

Seguramente las respuestas de un miembro de una comunidad indígena no serán las mismas que las de un campesino, y mucho menos que las de un habitante de la gran ciudad.

Y es por esto que nos estamos invitando a hacernos estas preguntas nuevamente: porque imaginamos que la búsqueda de estas respuestas nos permitirá revisar cuáles son nuestras propias formas y conocer que hay otras maneras posibles.

Estamos convencidos de que si los modos de obtener alimentos se basan en respetar los ciclos naturales y las capacidades de los ecosistemas, en promover las producciones locales y respetar saberes ancestrales, estaremos en mejores condiciones para cubrir en cantidad, calidad y variedad nuestras dietas diarias, fortaleciendo la producción y el consumo locales, para así vivir armónicamente con las personas y con el medio que nos rodea y nos contiene. En definitiva, estaremos ejerciendo nuestro derecho a la soberanía alimentaria, respetando la diversidad biológica de los ecosistemas y promoviendo la diversidad cultural de los pueblos.

Consideramos que es urgente promover una educación que valore nuestras formas culturales ancestrales y nos permita aceptarnos como parte de un mundo biológico y culturalmente diverso. Por esto queremos compartir algunas de estas respuestas, algunos de estos saberes, otras formas de organización que comunidades de distintas partes del planeta practican de manera exitosa y en donde el papel de las mujeres, los hombres y las autoridades comunitarias comprometidos con la madre tierra, la biodiversidad, las personas y los pueblos es fundamental para su permanencia y éxito. También, sus dificultades, sus limitaciones y su búsqueda incesante de soluciones a los problemas que el sistema socioeconómico dominante nos presenta día a día, lo que también constituye un estímulo para continuar y fortalecer el trabajo y las luchas emprendidas.

**Sabemos que estamos recorriendo juntos y juntas distintos caminos en los que habrá muchos espacios para el encuentro, por lo que compartir estas experiencias nos permitirá reconocernos y reconocer que el trecho que queda por recorrer es largo, pero que está lleno de oportunidades para hacer conjuntamente.**

Página siguiente: "Alimento sano para todos" Escuela de la Memoria Histórica, Vía Campesina, Argentina.



## introducción desde los programas

**“Trabajamos para mantener los derechos de las comunidades locales a controlar los recursos de los bosques y asegurarles una vida sustentable.”**

*Programa Bosques y Biodiversidad*

**“Ayudamos a construir la soberanía alimentaria de los pueblos en base a soluciones locales, diversas, ecológicas y soberanas.”**

*Programa Soberanía Alimentaria*



**Emprender un trabajo en conjunto siempre es un gran desafío y muchas veces puede ser algo apasionante. En esta oportunidad, ambas cosas han sucedido.**

Nos propusimos concretar una publicación escrita con el objeto de valorizar, socializar y fortalecer el vínculo Bosques, Biodiversidad y Soberanía Alimentaria, partiendo del trabajo que los grupos miembro de ATI vienen llevando adelante conjuntamente con organizaciones de base, y fue así que los convocamos a compartir sus experiencias, sus luchas y sus logros. El resultado ha sido este escrito, que hoy nos invita a descubrir qué está sucediendo en algunas partes del mundo, cómo estamos enfrentando realidades adversas, cuáles son nuestras victorias y cuáles están en camino de serlo.

Al recorrer esta publicación será posible apreciar la diversidad en los enfoques de cada grupo y las formas de organizarse y luchar en los territorios. Este punto, para nosotros tiene un significado especial, porque nos lleva a reflexionar que partimos de realidades diferentes y contamos con distintas capacidades, con lo cual una vez más reafirmamos que la diversidad nos une. Estamos convencidos de que el fortalecimiento de nuestros Programas y Campañas debe darse desde la articulación de lo diverso para potenciar cambios posibles, y que propuestas como ésta pueden motivar a los demás grupos a sumarse a otras acciones conjuntas.

Varios son los objetivos que persigue esta publicación, desde hacer más visible el papel que juegan campesinas, campesinos, pueblos indígenas y jóvenes en el mejoramiento, uso, conservación y defensa de la biodiversidad, hasta resaltar el papel estratégico que desempeñan las prácticas de agricultura campesina/urbana agroecológica y familiar en la defensa del territorio y en la resistencia al avance de los monocultivos y otras industrias extractivas. Por otra parte, queremos valorizar la relación alimentación-semilla-biodiversidad, estimulando a las familias y comunidades a continuar aportando a la protección de la vida, la tierra, los bienes comunes y el conocimiento ancestral, y a seguir construyendo soberanía alimentaria a partir de su relación con las diversidades de sus territorios. Como queda demostrado en varias de las experiencias presentadas, también queremos reflejar y resaltar el papel que las mujeres han desempeñado y desempeñan desde su aporte cotidiano.

Los testimonios que las comunidades y movimientos han aportado permitirán que nuestra resistencia siga firme contra todo mecanismo de apropiación de los bienes esenciales para la soberanía alimentaria y la biodiversidad, aumentando la conciencia y el aprecio por las semillas nativas y la diversidad de los pueblos.

Hemos concretado un gran desafío: que la palabra siga circulando.



# territorios



“Pese a estar lejos de un sistema alimentario saludable y justo, en los EUA el público está empezando a despertarse ante los peligros de la agricultura industrial y a apoyar a sus granjeros y sistemas alimentarios locales”

“Tenemos un banco de semillas. Si una no quiere la semilla, la pierde. Si una trabaja con la parcela, no se pierde la semilla, las plantas, las costumbres...”



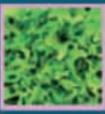
“Hemos aprendido a proteger y conservar el medio ambiente. Si yo no protejo mi medio ambiente, mi tierra, mi parcela no me dará los frutos que yo espero, y eso es diversificarla, poner barreras vivas”



“Es de suma importancia que se reconozca el derecho comunitario que tienen las comunidades sobre los bosques, ya que gracias a ellas se ha realizado un uso sustentable de estas áreas, integrándolas a sus estrategias de mejoramiento de su calidad de vida y definiendo las reglas para su protección y uso”



“Aprendés a hablar con los demás, tenés que vender en la feria y es necesario contar lo que hacés y cómo; a mí me daba miedo hablar. Aprendés a manejar plata; sobre todo las mujeres, que se quedaban en sus casas y ahora van a las ferias a vender. Rompés así tu rutina diaria.”



“Se trata absolutamente de la preservación de la diversidad natural y cultural, haciendo valer una economía y un estilo de vida basados en la comunidad y ambientalmente amigables”

“Se posibilitaban los trueques entre familias de zonas altas y bajas. Esto permitía dimensionar la riqueza natural local, y la necesidad de fortalecer alianzas con más campesinos. Durante dos años se organizó este mercado, lo que ayudó a la definición de criterios y estrategias”



“Las mujeres juegan roles vitales en la protección del bosque y el manejo de sus recursos. Como cuidadoras, ellas están involucradas en el quehacer diario de sus hogares, en los cultivos de subsistencia, la recolección de madera para combustible y de hierbas medicinales.”



“Se vuelve necesario que la sociedad civil, el Gobierno y otros interesados sensibilicen a las comunidades locales, en algunas de las áreas objetivo, sobre los peligros de la palma aceitera, ya que el caso de Kalangala puede dar vívida evidencia de esto. Es importante notar que estos proyectos no alivian la pobreza, sino que la aceleran, empeorando las condiciones de vida de la gente”



“Las comunidades indígenas/locales han establecido una cultura del manejo de los recursos biológicos intra e intergeneracional. Varias culturas y el orden local se construyeron como una experiencia empírica en la interacción comunitaria con la vida natural”

## Nigeria

### los bosques como cable hacia la diversidad humana y biológica

por Rita Osarogiagbon<sup>1</sup> - ERA - AT Nigeria

**Los campesinos y las comunidades indígenas son los defensores de los bosques, la comida, la agricultura, el agua, la biodiversidad y el ambiente.** Históricamente, ellos son en parte dueños tradicionales de los bosques y sus recursos, pero desafortunadamente su rol rara vez es reconocido en la formulación de políticas de gobierno comunitario del bosque. Ellos han dependido de este ecosistema para sobrevivir, y resultan ser los más golpeados cuando el Gobierno adjudica estas tierras comunitarias a individuos y compañías transnacionales. Usualmente silenciado en oscuros negocios, esto provoca distorsiones sociales y culturales, hambrunas y enfermedades. Este accionar nunca ha traído desarrollo sino empobrecimiento a los moradores indígenas, especialmente a las mujeres, los jóvenes y los niños.

Por ejemplo, la adquisición de más de 3.500 hectáreas de la reserva boscosa de Iguobazuwa en el estado de Edo para plantaciones de caucho por el gigante francés Michelin, bajo un contrato de arrendamiento a 25 años, ha incrementado la pérdida de recursos alimenticios, el hambre, la malnutrición, la pobreza y la migración forzada. Las prácticas madereras insustentables, tanto por parte de contratantes registrados como anónimos, la conversión de bosques a plantaciones por compañías multinacionales, los incendios forestales como resultado de derrames de petróleo en las instalaciones se mantienen como los mayores desafíos a la protección de ecosistemas y la soberanía alimentaria.

Las mujeres juegan roles vitales en la protección del bosque y el manejo de sus recursos. Como cuidadoras, ellas están involucradas en el quehacer diario de sus hogares, en los cultivos de subsistencia, la recolección de madera para combustible y de hierbas medicinales. Desafortunadamente, las modernas políticas de bosques y las leyes desconocen esta realidad y son evidentemente tendenciosas contra ellas. Por ejemplo, hay inequidad de género en el acceso a la tierra, lo que es crítico para el uso de sus recursos. Tanto las leyes modernas como las tradicionales tienden a ser interpretadas en favor de la posesión y el control masculinos. En algunos casos, incluso se prohíbe a las mujeres adquirir tierra sin el consentimiento de sus maridos.

“Mis hijos se están formando en la escuela. Yo solía producir mandioca en gran escala, que la gente venía a comprar. Cuando Michelin vino con sus diabólicas topadoras... me desvanecí, no había nadie allí para ayudarme. Cuando recobré la conciencia, me encontré tirada entre la hierba. Ahí empecé a llorar. Era como si no hubiera más razones para seguir viviendo. Ahora, sin tierra, sin granja, sin comida”, dice Victoria Odogbee, de Aifesoba.

Los estudios demuestran que cuando la temática de género es considerada en el manejo sustentable de bosques, mejora la efectividad de las políticas, se incrementa la soberanía alimentaria, decrecen los potenciales conflictos entre quienes usan el bosque, y las mujeres tienen acceso igualitario a la tierra. La industria forestal en el sur de Nigeria es particularmente

activa, pero las mujeres rara vez son contratadas para los empleos disponibles, debido a su clasificación como profesión de riesgo.

África continúa siendo el continente más impactado por las crisis climáticas. Permitir a los países ricos continuar contaminando en el norte, y venir al “tercer mundo” a cultivar plantaciones para caucho, aceite de palma y agrocombustibles, no es la respuesta al cambio climático. ¡Esto es inaceptable! Se trata de racismo ambiental, que propicia al continente el peor golpe con devastadoras consecuencias que provienen de pecados a los que ellos contribuyen poco o nada. El proyecto REDD, que ha sido impuesto por corporaciones multinacionales y gobiernos occidentales, incluyendo a instituciones y donantes, no es una solución genuina. Es parte de una agenda para colonizar y empobrecer aún más al continente rico en bienes. Los crecientes casos de desertificación en el norte, la deforestación en el sur, la amenaza de erosión por barrancos en el este y oeste, y los patrones climáticos generalmente impredecibles son signos visibles del impacto. Esto causa un triple efecto en los bosques, la biodiversidad, la soberanía alimentaria y la subsistencia de los estilos de vida.

La soberanía alimentaria está debilitada por el acaparamiento de tierra por parte de la agricultura industrial, el cultivo para agrocombustibles y los diversos modos de introducir por la puerta trasera cultivos genéticamente modificados que socavan la rica diversidad africana. Un estudio reciente revela problemas en las nueve comunidades que Michelin ha invadido, desde principios del año 2008, cuando irrumpieron en la reserva sin la debida consulta. Esto ha traído incontables penurias, especialmente para las mujeres. Este acto no sólo destruyó su herencia medioambiental sino que también distorsionó su balance económico y sus afiliaciones sociales y culturales.

#### Éxitos y logros de ERA/ FoE Nigeria en el área temática de Bosques y Biodiversidad

Así, ERA inició una campaña para frenar los peligros de la conversión de ecosistemas boscosos en plantaciones de caucho. Esto incluyó una serie de talleres de concientización y construcción de aptitudes, específicamente movilizándolo a las mujeres a tomar roles activos. ERA también ha escrito al Gobierno de Edo, así como a Michelin Nigeria Plc, demandando justicia. Además, en enero de 2009, más de 50 representantes comunitarios de Aifesoba y Obozogbe, portando pancartas, visitaron las oficinas centrales de ERA en Benín, para buscar ayuda y dejar registro de su protesta. Este caso fue convertido en una campaña global al involucrarse 6.000 personas de 60 naciones que sumaron sus firmas a la petición contra Michelin y al llamado al Gobierno de Edo para un categórico sondeo y la revocación de la venta de la tierra.

Esta campaña ha logrado que el gigante francés ganara el tercer lugar en los premios Pinocho 2009<sup>2</sup>, organizados por Amigos de la Tierra Francia, en la categoría derechos

humanos. La presión sobre Michelin ha conseguido un dramático incremento de los pagos de compensaciones a la comunidad de Obozogbe, comparado con lo que recibieron otras comunidades muy afectadas. Es más, los campesinos afectados recibieron aviso para que removieran sus cosechas. Esto les permitió salvaguardar una parte antes del arribo de las máquinas topadoras, lo que nunca antes había sucedido.

Se ha fortalecido la alianza entre ERA, el Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales, incluyendo la parte uruguaya, y Amigos de la Tierra Francia, quienes se han contactado con las oficinas centrales de Michelin, por lo que están muy concientes del caso nigeriano. Más mujeres se suman ahora a la pelea contra la deforestación en esta región boscosa bendita. Hay creciente preocupación entre los periodistas locales e internacionales sobre temas relacionados con bosques y biodiversidad; esto ha dado más espacio a cobertura de calidad por parte de los medios de comunicación.

ERA está demandando una drástica revocación del acuerdo de arrendamiento con Michelin, por no atenerse a las leyes vigentes. También, la restauración por medio de plantas de crecimiento rápido de variadas especies, ya que las topadoras han dejado al ambiente desprotegido y vulnerable al cambio climático; la completa compensación por las cosechas destruidas y la devolución de las tierras ancestrales; un exhaustivo y adecuado paquete compensatorio a ser administrado bajo la supervisión del Gobierno de Edo y los grupos civiles relevantes para los campesinos y comunidades afectados. La lucha sin embargo continúa.



1 - Directora del Proyecto Bosques y Biodiversidad  
2 - Galardón a las empresas que más mienten sobre desarrollo sostenible.

## Uganda

### proyecto BIDCO: Prosperidad o aceleración de la pobreza en Kalangala

por David Kureeba<sup>3</sup> - NAPE (Asociación Nacional de Profesionales Ambientales) - AT Uganda

**BIDCO, el mayor fabricante de aceites vegetales, grasas, margarina, jabones y concentrados proteicos en el este y centro de África, está invirtiendo en una multimillonaria plantación de palma aceitera en la isla Bugala en Kalangala. La compañía cuenta con inversores que incluyen al estadounidense Archer Daniels Midlands, Wilmar Group de Malasia y Josovina de Singapur.** El Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (IFAD) y el Banco Mundial concedieron un préstamo de \$10 millones para las plantaciones y la infraestructura necesaria, mientras que el Gobierno contribuirá con \$12 millones en forma de tierras, electricidad y caminos, y BIDCO invertirá \$120 millones<sup>4</sup>.

El proyecto ya ha plantado toda el área planeada, más de 10.000 hectáreas de palma en la isla, 6.500 fueron plantadas por la empresa madre y otras 3.500 por pequeños propietarios subcontratados. Esto incluyó la destrucción del bosque tropical natural y las praderas, y su reemplazo por palma que ya estaba lista para su procesamiento en aceite en diciembre de 2009.

Aunque este proyecto fue diseñado para mejorar las condiciones de vida en Uganda, en particular de la comunidad pesquera de Kalangala, y también para reducir el costo de la importación de aceites vegetales y mejorar la condición nutricional en la región, los resultados son los contrarios. Las promesas del Gobierno y la compañía no han sido cumplidas. Un informe emprendido por la ong Forum del distrito de Kalangala (KADINGO), grupo compañero de NAPE, resalta los serios impactos negativos que hoy se están enfrentando.

Con la plantación de palma avanzaron la deforestación y el agotamiento del agua, que los pobladores ya no pueden conseguir limpia, y un gran número de productos y servicios como leña y hierbas medicinales han desaparecido. Las comunidades se enfrentan a la apropiación de tierra por parte de la empresa, lo que además les quita su alimento. Esto ha sido principalmente acelerado por el Gobierno, al darle tenencia formal de la tierra a la compañía, y no a la gente. Este movimiento ha reprimido toda oposición por parte de las comunidades. Ahora, la gente es más pobre de lo que era, lo cual ha generado acusaciones, robo de comida y leña, y también conflictos entre los pobladores cuya tierra fue acaparada. Ha habido brotes de disputas territoriales entre BIDCO y la comunidad. Algunos residentes no pueden predecir cómo será su mañana y especialmente el de sus hijos, ya que ahora BIDCO reclama la tierra en la que ellos habían estado establecidos por décadas, especialmente ahora que la empresa posee títulos de las tierras en disputa.

Debe notarse que muchas comunidades han sido desplazadas de las áreas que cultivaban y pastoreaban, algunos sin adecuada compensación, a tal punto que fueron indirectamente forzados a vender su ganado a precio de liquidación. Además, hay muchos conflictos entre las comunidades y los defensores del proyecto, por ejemplo debido al acceso denegado a: el uso de la red vial del proyecto para el transporte de ganado; las

fuentes de agua localizadas en el área del proyecto que antes eran usadas por las comunidades; tierras de pastoreo también dentro de la zona, lo que llevó a la confiscación de los animales "entrados sin autorización", con una multa exorbitante por cada animal, o el riesgo de que se los sacrifique y consuma sin pago, lo que desalienta la cría de ganado en las áreas del proyecto. Kalangala solía ser un centro de atracción turística. Pero con la introducción de los agrocombustibles, mucha de la vida salvaje como el hermoso bosque tropical y los monos han desaparecido. Los pocos que quedan están en riesgo dado que el Gobierno ha ordenado que se los mate porque comen los frutos de la palma, lo que significa una gran pérdida para la compañía. Lo mismo aplica para los perros. Por televisión, un oficial de Gobierno ordenó su matanza si los dueños los dejaban entrar a la plantación y comer frutos de palma.

La tierra pública era usada comunitariamente. Cuando el Gobierno la entregó, muchos fueron afectados. Adicionalmente, la explosión inmobiliaria en la isla ha atraído a muchos ricos a comprar tierra privada. Las comunidades indígenas que han vivido por años en esa tierra han sido cercadas o desalojadas. Por consiguiente, han perdido su forma de subsistencia. Incluso aquellos que todavía no han sido afectados están preocupados por su futuro y no pueden hacer inversiones a largo plazo. En la villa de Mugoye, hay grupos viviendo en un enclave de tierra rodeado de plantaciones de palma, preocupados acerca de qué pasará si los "dueños" deciden venderla a la empresa o plantar árboles de palma como subcontratados.

Se suponía que la fábrica procesadora usaría electricidad. Para cuando la cosecha y el procesamiento comenzaron, la energía hidroeléctrica no había llegado a Kalangala ni había sido instalada en la fábrica. Esta demora demandó el uso de leña, y se recuerda que BIDCO limpió un gran espacio de bosques dejando pequeños parches en manos de las comunidades. Ahora, la compañía quiere los remanentes para leña. Esto para las comunidades es impensable, ya que ahí es donde consiguen materiales de construcción y leña para uso doméstico. Ahora, el bosque cultural en el área ha sido destruido, los sitios sagrados tampoco han sobrevivido. Esto dejó desgastada a la comunidad de Kalangala.

#### El trabajo de NAPE (Asociación Nacional de Profesionales Ambientales) / Amigos de la Tierra Uganda

En septiembre de 2010, un equipo de la Escuela de la Sustentabilidad de NAPE<sup>5</sup> visitó el lugar para una evaluación visual de la situación, encontrando a las comunidades peleándose a los empujones con sus líderes en una fuente de agua a la que no tenían acceso. Esta situación es una prueba de que la cuestión de la violación de derechos está en incremento, especialmente en áreas donde los inversores extranjeros están estableciendo proyectos como la plantación, la energía hidroeléctrica, los proyectos de mecanismos de desarrollo limpio (CDM) y las industrias extractivas. BIDCO planea establecer

30.000 hectáreas más de palma en las regiones de Bunyoro, Iganga, Gulu, Mubende y otras áreas. Es importante notar que estos proyectos no alivian la pobreza, sino que la aceleran, empeorando las condiciones de vida de la gente.

Es por ello que se vuelve necesario que la sociedad civil, el Gobierno y otros interesados sensibilicen a las comunidades locales, en algunas de las áreas objetivo, sobre los peligros de la palma aceitera, ya que el caso de Kalangala puede dar vívida evidencia. Esto encajó muy bien en los objetivos de la Escuela de la Sustentabilidad, entre los que se encuentra darle poder a las comunidades para identificar sus problemas y movilizarse en consecuencia.

3 - Director de Bosques y Biodiversidad

4 - WRM, boletín número 100.

5 - La Escuela de la Sustentabilidad es una propuesta que nace en Amigos de la Tierra de América Latina, con el propósito de organizar y compartir las formas de análisis, reflexión, acción y lucha de los distintos grupos miembro de ATI. En distintas regiones del mundo, los grupos están replicando esta experiencia.



## Indonesia conservación con base comunitaria

por Berry Nahdian Forqan<sup>6</sup> y Ade Fadli<sup>7</sup> - WALHI - AT Indonesia

**Indonesia ha perdido el 72% de su bosque natural a comienzos del siglo pasado<sup>8</sup>.** La deforestación incontrolada ha llevado a la pérdida masiva de la selva tropical, con uno de los índices más altos en el mundo. Los desastres ecológicos aumentaron cada año, mientras que el esfuerzo hecho por el Gobierno se limita a cubrir las formas, sin ningún esfuerzo serio para reducir y prevenir esos desastres. Los bosques son una fuente de vida para la mayoría de los indonesios: aproximadamente 60 a 80 millones de habitantes dependen de ellos para conseguir alimento, medicina y refugio. Junto con la creciente destrucción del bosque, llega un aumento en el nivel de pobreza.

Según la ley forestal, el bosque tiene tres funciones principales: de conservación, protegido y producción forestal. El primer caso se refiere a bosques con características específicas, cuya función principal es la preservación de la biodiversidad vegetal y animal, así como del ecosistema. El Gobierno interpretó, según el Acta de Conservación de los Recursos Biológicos y sus Ecosistemas, que la conservación de los recursos biológicos se basa en su manejo, utilizado sabiamente para asegurar la sustentabilidad de la provisión, manteniendo y mejorando su calidad de diversidad y valor.

En un plano conceptual, varias políticas de conservación natural están todavía basadas en el punto de vista de la preservación, que ve en forma rígida a los bienes naturales como un recurso estático, y por tanto que debe ser preservado en un museo y etiquetado como "prohibido tocar". Este punto de vista se opone al desarrollo y niega la capacidad dinámica de la naturaleza<sup>9</sup>. Desde una perspectiva distinta sobre la conservación, esto eventualmente llevó a continuos conflictos en el área de conservación.

### Acciones de WALHI

En 2003, WALHI notó expulsiones de áreas de conservación, como el Parque Nacional (PN) Lore Lindu, PN Kutai, PN Meru Betiri, PN Komodo, PN Rawa Aopa Watumoi, PN Taka Bonerate, PN Kerinci Seblat y algunas otras áreas. Incluso en el PN Komodo, a los pescadores todavía se les prohíbe trabajar en su zona tradicional, que fue unilateralmente reclamada como zona central del parque nacional. Otros casos son la construcción de una ruta en el área del Ecosistema de Leuser y el PN Gunung Leuser, la expulsión y tiroteo a pescadores en el PN Komodo, la Operación Napoleón en el PN Wakatobi, la expulsión de la tribu Dongi-Dongi en el PN Lore Lindu y la expulsión de la tribu Moronene del PN Rawa Aopa Watomohai.

La conservación se ha transformado en un negocio, cuyo mecanismo empezará a ser visible cuando después de 5 años una organización de conservación internacional conduzca actividades en el área de conservación. El tema del ecoturismo actúa como pantalla para la tarea. En el PN Komodo, se estableció hace varios años una compañía de capitales nacionales y

extranjeros, PN Putri Naga Komodo, cuyas acciones pertenecen en parte a una organización de conservación internacional (The Nature Conservancy<sup>10</sup>), la cual también obtiene subvención por parte de instituciones internacionales de financiación para fortalecer su capital. Mientras tanto, los grupos locales de pescadores fueron "forzados" a buscar otra área de pesca más alejada de sus hogares.

Otros hallazgos fueron también publicados por el diario Washington Post: que The Nature Conservancy, la organización de conservación más rica del mundo, fue denunciada por tala ilegal, una transacción equivalente a US\$ 64 millones para limpiar caminos para la construcción de casas de lujo en tierra vulnerable y la perforación de pozos de gas natural bajo la zona de procreación de especies raras de aves<sup>11</sup>. Se mantiene también el negocio de las especies, incluyendo el tráfico de animales y plantas protegidos, y el intercambio de animales para zoológicos o con fines científicos. En el año 2008<sup>12</sup>, hubo entregas de heces, sangre y extracto de ADN de varias especies protegidas, como distintos tipos de gibón, orangután y rinoceronte de Sumatra.

Las comunidades indígenas/locales han establecido una cultura del manejo de los recursos biológicos intra e intergeneracional. Varias culturas y el orden local se construyeron como una experiencia empírica en la interacción comunitaria con la vida natural. Este manejo del bosque se sostiene todavía en algunas áreas, por ejemplo, Lembo, Simpukng y Tembawang en Kalimantan, así como en Sumatra conocido como Repong, Mone y Parak, y también en Sulawesi, Bali, Nusa Tenggara, Maluku y Papua, e incluso en Java.

En 1999, WALHI compiló los principios del sistema de manejo local, cubriendo:

La gente como el principal actor (comunidades locales/ indígenas); instituciones de manejo establecidas, implementadas y controladas directamente por la comunidad respectiva; un territorio claro y legalmente permanente para mantener; interacciones entre la comunidad y el ambiente directas y profundas; el ecosistema como parte fundamental del sistema de vida de la gente local; el conocimiento indígena representando una posición importante y subyacente al sistema de manejo de bosques y políticas, sumado al conocimiento moderno para enriquecer también; se prioriza la tecnología local o aquella que ha sido adaptada y dentro de límites controlados por la gente; la producción a escala está limitada sólo por los principios de sustentabilidad; un sistema económico basado en el bienestar común; y la biodiversidad subyace varios campos, en especies y genética, método de cultivo y utilización de bienes comunes, sistemas social y económico, etcétera.

El mandato de WALHI es mantener las áreas ecológicas remanentes, incluyendo el incentivo a los esfuerzos de reforestación ecológica y al reconocimiento por parte del estado



del área manejada comunitariamente, y la restauración de áreas ecológicas críticas para la sustentabilidad de los recursos biológicos. El Acta de Conservación de los Recursos Biológicos y sus Ecosistemas debería expandirse para cubrir el manejo de áreas de protección y conservación, tanto como las áreas de conservación tradicionales (sistema de manejo comunitario local/indígena), para asegurar la sustentabilidad de vida de la gente en Indonesia. WALHI espera que el Gobierno y el Parlamento puedan ver más integralmente los temas ecológicos y socioculturales en la actualidad del país, y que pudieran mostrar preferencia hacia las comunidades locales/indígenas y el ambiente. Sólo al reconocer y proteger las fuentes de vida, este país puede acelerar el logro de los ideales de independencia.

6 - Director ejecutivo nacional de WALHI-AT Indonesia

7 - Activista de WALHI-AT Indonesia y observador de bosques en Kalimantan del Este

8 - World Resource Institute, 1997.

9 - Ibid.

10 - "La Conservación Natural" (NdT).

11 - Sinar Harapan, Conservation NGO Performs Illegal Logging <http://www.sinarharapan.co.id/berita/0305/19/ipt01.html>

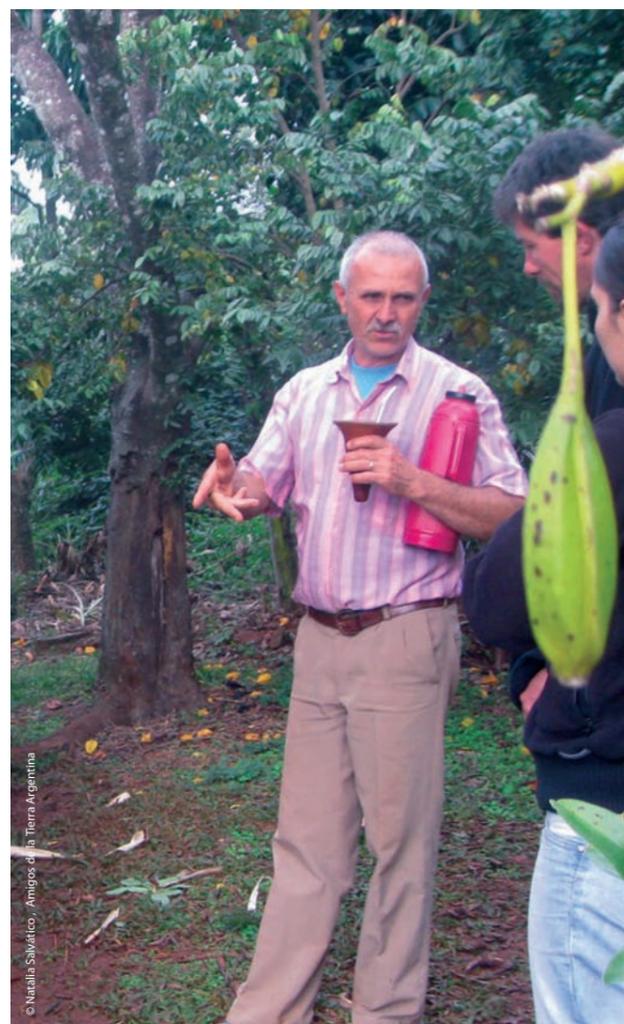
12 - Department of Forestry, Export Realization of Wild Animals and Plants (per October 2008), <http://www.dephut.go.id/index.php?q=id/node/4949>

## Argentina

“siempre hay algo para comer y para vender”

por Eduardo Sánchez - AT Argentina

La provincia de Misiones, al noreste del país, es una de las más pequeñas, y sin embargo concentra un 40% de la forestación con plantaciones exóticas del territorio nacional. El avance de los monocultivos industriales, principalmente de tabaco y pino, ha profundizado la deforestación del bosque nativo con la consecuente destrucción de sus ecosistemas y los desplazamientos de comunidades campesinas e indígenas de sus territorios ancestrales. Este desarraigo y el éxodo de muchos jóvenes están ligados a la imposibilidad de continuar produciendo en un ambiente sano. El estado de degradación de muchas chacras, el abandono de cultivos tradicionales (reemplazados por productos “esencieros”) y para autoconsumo, y la pérdida de soberanía alimentaria son también consecuencias del modelo de producción intensiva instalado desde hace varios años en esta región de la Cuenca del Río Uruguay.



Silvio Galle.

### Una experiencia se organiza

Reni Luft es brasilera y desde los 8 años vive en la Argentina, está casada con Silvio Galle, argentino, y ambos viven en una chacra familiar a 18 kilómetros de la ciudad de El Soberbio, provincia de Misiones. Como otras tantas familias de la región, que han realizado una apuesta de vida con diversos emprendimientos familiares y comunitarios, Reni y Silvio desde hace 5 años tomaron la iniciativa, desde su propia huerta, de producir y comercializar alimentos, tanto con los turistas que reciben en su casa, como en la Feria Franca de la ciudad, y en carnicerías, el camping y un hotel de El Soberbio.

La zona se ha caracterizado por la producción de tabaco y citronela, causas determinantes de degradación socioambiental. Según nos cuentan: “En el tabaco se usa mucho veneno y esto va contaminando, va perjudicando incluso a familias que se dedican a producir alimentos, porque están rodeadas por quienes plantan tabaco. El colono se va envenenando y sólo le quedan enfermedades. Además, cada dos o tres años hay que volver a desmontar porque el tabaco necesita tierra fértil”. En cuanto a las esencias: “El principal problema fue el desmonte, porque se usaba mucha leña para destilar la citronela en los alambiques. Aumentaba la producción y desmontaban el monte nativo. Esto hizo que los precios del mercado bajaran, luego ya no rendía cultivarla y el abandono de la producción dio como resultado campos arrasados y suelos empobrecidos”.

La familia decidió no formar parte de ese sistema perverso al cual son tentados, por falta de alternativas, los productores locales, e intentar autosustentarse a través del consumo de los propios alimentos y la venta de los excedentes. Con la ayuda de dos organizaciones no gubernamentales italianas pudieron ingresar en la iniciativa de agroturismo, y así mejorar sus productos y servicios: consiguieron refaccionar las instalaciones construyendo un quincho para recibir a los turistas, una sala de productos en exposición, baños y cartelería indicativa junto a la ruta que sirve de referencia. Son 14 familias con emprendimientos similares que se acompañan, se recomiendan y se juntan a debatir el avance y continuidad de sus proyectos.

En tanto defensores de la biodiversidad local, nos relatan: “A veces la gente mira hacia el monte pero no ve los diferentes árboles y frutas nativas, porque no conocen. Aquí hay varias plantas originarias, y mientras tenga un espacio quiero seguir plantando aquellas que ya no están para que se las conozca y para atraer a los pájaros que comen sus frutos. No necesitamos fertilizantes artificiales porque producimos abono orgánico. Utilizamos plantas aromáticas como repelentes de insectos, así evitamos los productos químicos. Nos hemos acostumbrado a producir sin venenos y nos da buen resultado”.

En este sentido, afirman: “Antes producíamos cultivos anuales: soja, maíz, girasol, algodón, pero desde hace unos años sólo nos dedicamos a cultivar alimentos. Tenemos, para autoconsumo, mandioca, acelga, cebolla de verdeo, lechuga, perejil, remolacha,

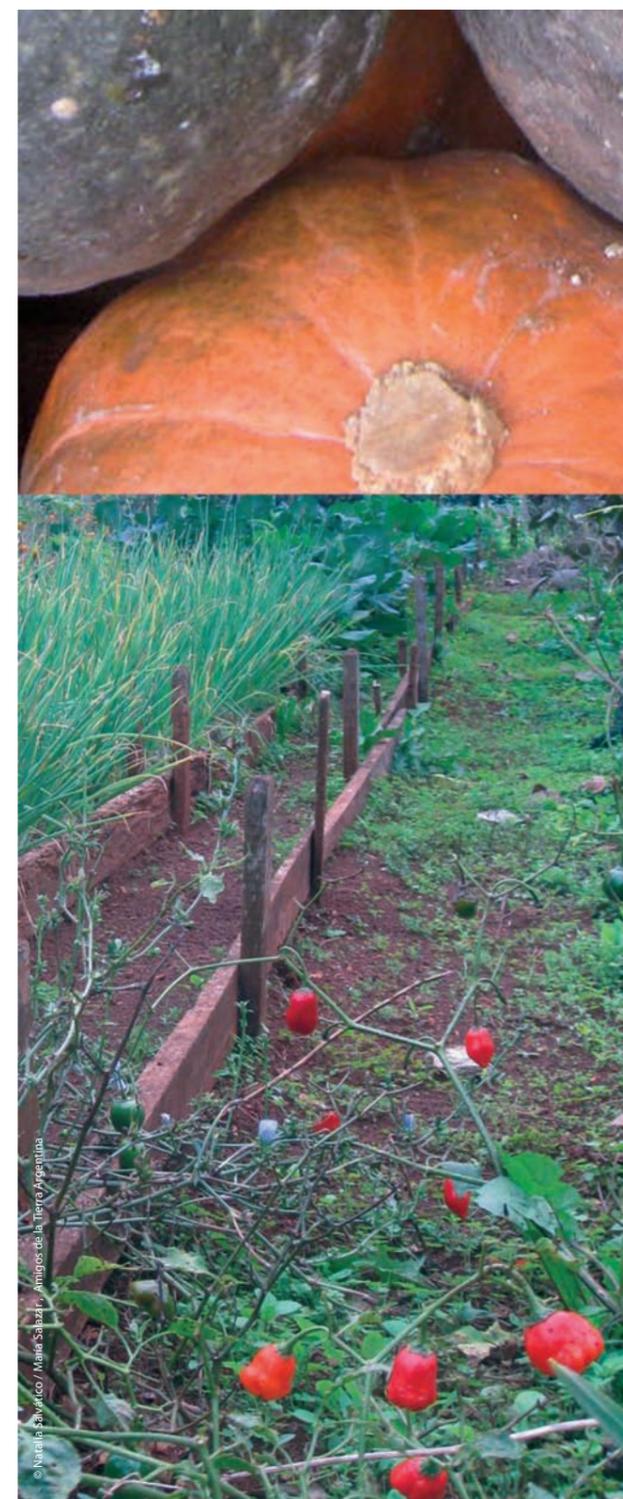
batata, caña dulce, maní, y a veces sobra para vender. Con las frutas elaboro dulces, licores y jugos naturales. También, panificados: masitas, pan, pan dulce, bizcochuelos, pastafloras. Tengo una vaca y crío gallinas ponedoras. Así se echan raíces, te arraigás, cuidás tu tierra y lo que ella produce. Aprendés a hablar con los demás, tenés que vender en la feria y es necesario contar lo que hacés y cómo; a mí me daba miedo hablar. Aprendés a manejar plata; sobre todo las mujeres, que se quedaban en sus casas y ahora van a las ferias a vender. Rompés así tu rutina diaria”.

Reni y Silvio no sólo producen para comer y comercializar, sino que este emprendimiento les ha posibilitado una vida social más activa, al participar de programas de radio, y también de algunas reuniones del Movimiento Agrario Misionero (MAM)<sup>13</sup>. No quieren volver al tabaco ni a la citronela, porque conocen sus consecuencias. Sus dificultades son la comercialización y la falta de manos para producir: sus hijos, como otros tantos, se fueron buscando “un futuro mejor”. En contraposición, estos emprendedores afirman: “Con una o dos hectáreas que los colonos dediquen a producir alimentos, cosechan el año entero, se van rotando los cultivos y siempre hay algo para comer y para vender”.

A través de la campaña que desde Amigos de la Tierra Argentina llevamos adelante en la región, la “Alianza Regional contra los Monocultivos Forestales y de Soja en la Cuenca del Río Uruguay”, pudimos conocer a la organización “Más Vale” de El Soberbio, quienes nos acercaron a las experiencias familiares que se están dando en la zona. A partir de visitas a diferentes emprendimientos, tuvimos la posibilidad de dialogar con las familias campesinas, pudiendo conocer las alegrías y dificultades que ellas viven.

Parte de nuestra estrategia de campaña fue la realización de talleres con la comunidad local sobre aprovechamiento sustentable del bosque nativo. Estos encuentros posibilitaron el abordaje de la problemática de la deforestación, los monocultivos, el uso de agroquímicos, sus consecuencias y alternativas, con una mirada local. Desde Amigos de la Tierra Argentina, creemos que es fundamental y alentador para la movilización el difundir este tipo de experiencias, que permiten que las comunidades resistan propositivamente contra el modelo, con emprendimientos transformadores propios.

13- Agrupación agraria de pequeños y medianos productores, formada en la primera mitad de los años setenta.



Huerta en Misiones, Argentina

## Colombia

### la resistencia: una historia que baja del páramo y se convierte en ríos de alimento

artículo elaborado a partir de escritos de María Stella Sandoval - CENSAT- AT Colombia

**La vida en la Provincia de García Rovira se basa en la agricultura.** Es una zona rica en diversas posibilidades, donde se consigue papa, cebolla, yuca, maíz, frijol, fíque, caña, tabaco, mora, lulo, tomate de árbol, papaya, naranja, plátano, y otros alimentos. La economía ganadera es también fundamental. Estas riquezas cuentan, en un 37,5% del territorio, con una “fábrica de agua”, el páramo El Almorzadero. Todo se conjuga para que esta región esté dirigida a garantizar tanto su alimentación como la de los alrededores, configurando así su cultura; aunque ciertos elementos se oponen: el menosprecio por lo rural, el afincamiento de formas de producción lesivas y el considerar al páramo como proveedor de minerales. Es persistente la presión para introducir la minería del carbón, lo que ya ha deteriorado las fuentes de agua, del suelo y de la identidad.

#### Surge una asociación de productores agroecológicos

En 1998, familias campesinas que se conocieron a raíz de las amenazas al páramo deciden constituir la Asociación de Productores/as Agroecológicos de García Rovira, Agrovida, para mejorar sus condiciones de existencia y hacer frente a los peligros contra su cultura. Ellas eran de varios de los municipios de la Provincia: Málaga, Cerrito, Concepción, Enciso, San José de Miranda, San Andrés y Molagavita. Esto fue adquiriendo vida propia, y con ello una mayor diversidad de problemáticas.

Su prioridad fue construir alternativas de mercadeo, un inconveniente común, ya que el modelo convencional homogeneiza tanto los gustos, que se desconocen y no se demandan las variedades criollas. Tampoco eran garantía los circuitos de mercadeo convencionales, pues el intermediario mezcla los productos químicos con los agroecológicos, provocando un gran desestímulo.

En el año 2000, se realiza en Málaga la Fiesta Nacional de la Semilla Tradicional, con trueques, reuniendo a más de 400 campesinos/as, organizaciones de base, ambientalistas, indígenas y académicos/as. Con los años, Agrovida ha logrado recuperar, entre varios custodios, más de 100 variedades de papa, 40 de haba y 30 de frijol, diversificando sus bancos de semillas in situ.

Agrovida solicitó al municipio un espacio, y en el año 2002 se inaugura el Mercado Agroecológico Campesino de la Provincia de García Rovira. Presente todos los meses, promovía la cultura campesina, su música, con chicha, frutas, verduras y comidas tradicionales como el angú<sup>14</sup>, dulces, flores, huevos, gallinas criollas, quesos y cuajadas, entre otros.

Se posibilitaban los trueques entre familias de zonas altas y bajas. Esto permitía dimensionar la riqueza natural local, y la necesidad de fortalecer alianzas con más campesinos. Durante dos años se organizó este mercado, lo que ayudó a la definición de criterios y estrategias. Se debatían importantes

asuntos sobre producción, precios, presentación, empaque. Se almorzaba comunitariamente, con los alimentos que cada uno traía desde sus veredas.

Empezaban a surgir preguntas: ¿cómo generar la confianza entre los/as consumidores/as de que sus productos eran realmente sanos? ¿A qué precio ofrecer sus alimentos, y a quiénes? ¿Cómo garantizar la disponibilidad? ¿Cómo facilitar que el producto campesino llegara al mercado desde distantes rincones? ¿Cómo garantizar que no se pusiera en riesgo la soberanía alimentaria de las familias campesinas asociadas?

Una primera decisión fue que sólo se comercializarían los



excedentes de las familias. La producción agroecológica debía llegar a las poblaciones más vulnerables y, por tanto, el precio sería el del mercado convencional. Un sobreprecio significaría excluir a los/as más pobres y dejar los productos a merced de los sectores adinerados.

Trascendental fue la certificación de productos orgánicos, que ya venían promoviendo las instituciones especializadas, aunque en muchos casos con serias imposiciones hacia las organizaciones familiares, negándoles opciones de credibilidad con fundamentos comunitarios, convirtiéndose en un mecanismo de dominación y endeudamiento que no contemplaba la justicia social, porque no garantizaba condiciones de vida y trabajo dignas para los/as trabajadores/as, además de estar pensada más en función de la exportación que para garantizar la autonomía alimentaria. Por tanto, se tomó otra decisión: establecer una relación con los consumidores/as, a través de la certificación de confianza, que debería construirse a partir de mostrar los procesos productivos agroecológicos, por medio de un sistema a diseñar.

En el año 2005, se desarrolló el Encuentro Nacional de Mercados Ecológicos, donde se debatieron asuntos como las negociaciones y acuerdos que se estaban dando en el marco del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, entonces ALCA, y la Organización Mundial del Comercio, OMC; el significado para las culturas campesinas del fomento a las cadenas productivas; las amenazas de los agronegocios y los mercados verdes para la exportación, promovidos desde las instituciones financieras internacionales y transnacionales y desde el Gobierno nacional; el significado de la producción limpia para satisfacer a consumidores de altos ingresos, en detrimento de la diversidad y la soberanía alimentaria de los pueblos.

En 2007 se decide implementar la Tienda Comunitaria de Economía Solidaria, proceso que consolida aún más a la organización. Su objetivo es suplir aquello que las familias campesinas necesitan pero no producen: alimentos de la canasta básica familiar, excluyendo cigarrillos y licores, gaseosas y demás productos de transnacionales como Coca-Cola o Nestlé.

Se da prioridad a la producción campesina y local, además de no ofrecer productos que compitan con los de la etiqueta Agrovida; café, frijol, miel, polen, quinua, dulces de coco, gelatinas, panela, cremas, jabón, champú. Esto hace real la solidaridad y genera confianza entre los productores, que poco a poco se han convencido de las bondades de los productos de Agrovida.

Se busca que los recursos económicos de las más de 700 familias campesinas vinculadas se redistribuyan entre ellas, y no vayan para las grandes empresas. La tienda funciona bajo

los principios de la economía solidaria: libre ingreso y retiro de productos, democracia, reparto equitativo de excedentes, educación permanente e integración asociativa. Actualmente se venden productos de otros procesos organizativos como té de coca, coca ron, subproductos de quinua, amaranto y maca, chocolate ecológico, cúrcuma, jengibre, flor de Jamaica y cremas; y se piensa en una bodega comunitaria, que sería administrada por Agrovida.

La crisis climática ya afecta drásticamente a la región, y particularmente a la población campesina. La escasez de agua para riego y la intensidad de los rayos solares han reducido los niveles de producción<sup>15</sup>, en muchos casos a tan solo para el consumo. Por esto, se empieza a pensar en alternativas: la conservación del agua hoy debe cruzar todas las experiencias comunitarias campesinas, incluyendo las tiendas. Y en este punto se actualiza la importancia de luchar contra las amenazas a este paraíso de agua, con los proyectos mineros que tienden a avanzar.

Por ello, se adelanta una iniciativa popular para que el concejo municipal declare al páramo como zona excluida de minería, señalando que los entes territoriales deben regular el uso del suelo, delimitando específicamente las áreas de protección especial. Esa iniciativa se está dando a conocer a la población del otro municipio afectado por la concesión, para que también lancen nuevas iniciativas. Pero, sin duda, se necesita de la participación de toda la Provincia para detener la nueva amenaza que, de avanzar, se convertirá en el peor de los peligros para la integridad del territorio, la biodiversidad y la soberanía alimentaria.

14 - El angú, como otros platos tradicionales, se estaba perdiendo en la región; ahora se empiezan a preparar y a ofrecer en el parque, como una forma de contribuir a su rescate.

15 - Algunos productos como frijol, maíz, trigo, quinua, cacao, y otros procesados como café, miel, polen, vinos y dulces, no se han visto tan afectados, al poder ser almacenados por cierto tiempo. Por el contrario, la producción de verduras y hortalizas se ha limitado en su conjunto, exceptuando el mango, la naranja, la mandarina, el limón y el banano.

## Costa Rica experiencia de manejo comunitario del bosque y agricultura campesina

por Mariana Porras<sup>16</sup> - COECO Ceiba - AT Costa Rica

En Costa Rica, el Instituto de Desarrollo Agrario (IDA) gestionó, desde la década de los setenta, un amplio programa de distribución de tierra a familias campesinas. Para esto, adquiría fincas de propietarios privados y establecía allí “asentamientos campesinos”. Cada uno de ellos consta, por lo general, de un área dedicada a zona urbana y de una serie de parcelas de similar tamaño para uso agropecuario.



Además, el IDA tuvo como práctica a la hora de planificar el establecimiento de estos asentamientos campesinos, dejar áreas de protección o reserva: zonas de humedal, de pendientes fuertes, espacios cubiertos de bosque primario, y sitios de recarga acuífera o nacientes. Si bien en la mayoría de los casos se trata de parches boscosos de menos de cincuenta hectáreas, en ellos se mantiene aún una buena muestra de la exuberante riqueza biológica, incluyendo especies en peligro de extinción, otras endémicas y formas vitales para la vida silvestre<sup>17</sup>.

A pesar de que la titularidad de estos asentamientos, según define la ley forestal, pertenece al Ministerio de Ambiente (MINAET), en la actualidad muchas de ellas se encuentran en un limbo legal y administrativo, continuando la mayoría en manos del IDA. Esto ha impedido su buen manejo y, en el peor de los casos, ha llevado a que algunas de estas áreas hayan sido destruidas por fuego, invadidas, o sufran altos índices de cacería y tala ilegal, sin que ninguna de las instituciones tome responsabilidades al respecto.

En la Zona Huetar Norte, que equivale al 14% del territorio nacional, la presencia de este tipo de establecimientos es particularmente importante. Allí se encuentran 136 asentamientos campesinos, en una extensión de aproximadamente 46.900 hectáreas, donde se ubican más de 8600 familias, con una población estimada de 55.665 habitantes, equivalente a más de una cuarta parte de la población regional. Alrededor de un 25% de estos asentamientos tienen (o tuvieron en alguna época) bosques comunitarios mayores a 5 hectáreas.

Desde mediados de los años noventa, varias organizaciones campesinas, juntamente con COECO Ceiba-AT Costa Rica, han empezado a llamar la atención sobre estas reservas y su potencial dentro de una estrategia de gestión sustentable del territorio. Además existe un esfuerzo por obtener un mayor conocimiento de los bosques comunitarios de la zona, ubicándolos en un sistema de información geográfico, y evaluando tanto su estado desde el punto de vista biofísico como el nivel organizativo existente en torno a su gestión y conservación.

### Asentamiento campesino de Sonafluca

Una exitosa experiencia de manejo comunitario de bosques es el caso del Asentamiento Sonafluca, ubicado entre los Cantones de San Ramón y San Carlos. Cuenta con 1750 hectáreas y 112 parceleros. Además de las tres comunidades bien establecidas de Santa Lucía, Tres Esquinas y El Bosque, existen 146 hectáreas que corresponden al bosque comunitario.

Desde su creación, a finales de los años ochenta, han luchado

por la defensa del bosque en varias ocasiones, como por ejemplo cuando 21 de esas hectáreas fueron invadidas en el año 1994.

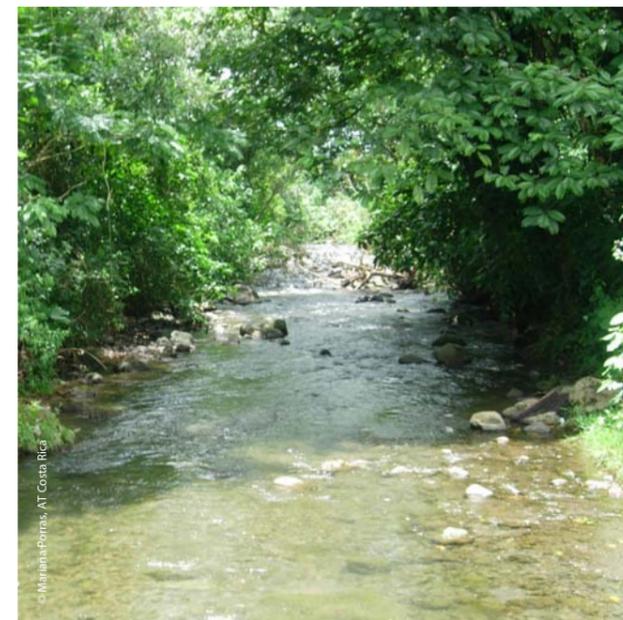
Su caracterización mayormente es la de bosque primario, probablemente madereado en algunas secciones. Tiene una biodiversidad alta, propia de la zona, con presencia de árboles amenazados como el Manu (*Minquartia guianensis*) y el Tostao (*Sclerolobium costaricense*).

Forma parte de la zona de amortiguamiento del Bosque Eterno de los Niños, y tiene potencial para unirse en corredor con el bosquedo de la Pajuela (naciente ubicada en la comunidad de Santa Lucía). La Asociación Administradora de los Sistemas de Acueductos y Alcantarillados Comunal (ASADA) es quien mantiene vigilancia de éste, ya que allí se ubican las tomas de agua que abastecen a todo el asentamiento y a algunas comunidades vecinas.

El bosque comunitario se denomina “Reserva Biológica Dendrobates” y cuenta con infraestructura básica para turismo rural, incluyendo una caseta de recepción con servicios sanitarios, salón, un sendero corto de 1 kilómetro y otro de 5 kilómetros de extensión. Además cuenta con tanque de toma de agua y tuberías.

Por otra parte, las parcelas que conforman el asentamiento tienen un tamaño promedio de 4 y 5 hectáreas, y se caracterizan por sistemas agroforestales, donde se combinan cultivos como yuca, ñame, tiquisque, papaya y variedad de hortalizas, entre otros, con ganadería y árboles en cerca o en pequeños parches boscosos. Parte de lo producido es para consumo familiar, y otra para su distribución dentro del mercado nacional. Es importante rescatar que en este asentamiento la mayoría de las parcelas continúan con sus dueños originales, ya que se ha reportado que en otros asentamientos a lo largo del país las parcelas son vendidas a grandes compañías agroindustriales por presión del desarrollo de monocultivos, tanto agrícolas como forestales.

No obstante la fuerte organización comunal, todavía son latentes las amenazas, principalmente sobre el bosque, ya que no existe una delimitación del área y algunos parceleros colindantes toman parte de esta zona. Por otro lado, y a pesar de que la protección, manejo y consolidación de estas áreas se da gracias a la organización comunal, estos territorios continúan perteneciendo al Estado y el trabajo realizado no es reconocido, por lo que queda abierta la posibilidad de que no se les permita administrar estas áreas para desarrollar actividades como turismo comunitario, educación ambiental, aprovechamiento de madera caída o de plantas medicinales y para artesanías. Existe además el temor a que, por cambios en la legislación ambiental, se abra la posibilidad de que el manejo pase a manos privadas, lo que constituye una grave



amenaza dada la gran cantidad de agua que se produce en este bosque.

Por lo tanto, es de suma importancia que se reconozca el derecho comunitario que tienen las comunidades sobre los bosques, ya que gracias a ellas se ha realizado un uso sustentable de estas áreas, integrándolas a sus estrategias de mejoramiento de su calidad de vida y definiendo las reglas para su protección y uso. Paralelamente, este sentido de pertenencia ha permitido a estos parceleros comprender la importancia de la defensa del territorio, al conservar sus tierras y trabajarlas para sembrar variedad de cultivos alimenticios.

16 - Ingeniera forestal, es parte de COECO Ceiba-ATCR y trabaja en el área de Bosques y Biodiversidad.

17- COECO Ceiba, 2003, San José. “Flora de bosques comunitarios de dos asentamientos campesinos en zonas altas”.  
COECO Ceiba, 2006, San José. “Inventario de la flora presente en los bosques comunitarios de tres asentamientos campesinos ubicados en bosque húmedo de bajura”.  
Ambos en: [www.coecoceiba.org](http://www.coecoceiba.org)

## El Salvador

### Los Cuzcatlecos, un ejemplo de trabajo y lucha por la conservación de nuestras semillas criollas

Por Silvia Quiroa - CESTA - AT El Salvador

**El Salvador es uno de los países de Centroamérica donde la escasez de alimentos y el avance de la destrucción de ecosistemas han generado una crisis alimentaria sin precedentes.** Esto se debe a varios factores, entre ellos las políticas públicas que favorecen la importación de cereales y otros alimentos de la canasta básica para mantener la demanda en el mercado, no evidenciándose programas que incentiven la producción y diversidad de cultivos. Así, el sector agrícola se ha ido debilitando en forma desmedida, las parcelas pequeñas producen sólo para consumo propio, en suelos empobrecidos y con una muy baja productividad, como resultado del uso excesivo de insumos químicos promovido por paquetes agrícolas que benefician a los agronegocios de capital trasnacional como Monsanto, Bayer y Syngenta, entre otros.

Por otra parte, la crisis climática mundial hace sentir sus efectos más notoriamente en tierras altamente deforestadas como El Salvador: un 88,7% de su territorio es vulnerable a desastres naturales, según explica el equipo de evaluación y coordinación de desastres de las Naciones Unidas. Se trata de uno de los países más vulnerables del mundo, generándose irregularidades en las áreas destinadas a cultivos.

La consecuencia más palpable es el alza en los precios de los alimentos en el mercado, de hecho para el año 2008 habían aumentado hasta en un 45% con respecto al año anterior. Según la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (FUSADES), el 25% de la población actualmente tiene más dificultades para comprar sus alimentos.

Otro aspecto muy fuerte es la pérdida de biodiversidad y la erosión genética, producto del uso indiscriminado de insumos químicos para la agricultura como el glifosato, y la deforestación por la ampliación de las fronteras agrícolas, principalmente para la producción de caña de azúcar.

Además, es importante mencionar que la tasa de desempleo más alta en el país la presenta el sector rural: para el año 2008 era del 6%, y un 50% de la población de esta zona vivía en estado de pobreza, según la Asociación Nacional de Trabajadores Agropecuarios (ANTA).

#### La experiencia de Los Cuzcatlecos

En este contexto, muchas comunidades rurales del país se han organizado y han iniciado acciones tendientes a reducir el impacto de la crisis alimentaria y a promover modelos sustentables de producción, distribución y comercialización agrícola, como es el caso del grupo Los Cuzcatlecos. Con participantes provenientes de 8 comunidades de los Municipios Monte San Juan, Perulapía, Santa Cruz Michapa y Tenancingo del departamento de Cuscatlán, iniciaron su organización en

el año 2006, buscando compartir conocimientos acerca de cómo producir cuidando el medio ambiente y también concebir alternativas para el autoconsumo, y con sus excedentes generar ingresos para la deprimida economía rural.

Así, sus miembros han trabajado localmente en producción hortícola, huertos nutricionales y medicinales, y en la elaboración de medicinas naturales para atender problemas básicos de salud en la población. El principio que los rige es que todas y todos son parte de la naturaleza.

A la fecha, Los Cuzcatlecos no sólo son un grupo con mucha experiencia en estos temas, sino que además han incursionado en lo político para resistir ante la introducción de transgénicos, siendo muy activos en actividades de incidencia nacional, como al solicitar que se cumpla la Ley del Consumidor sobre el etiquetado de productos modificados genéticamente, y al defender el artículo de la Ley de Semillas que prohibía la producción con transgénicos.

Es importante mencionar que algunos de sus miembros se han visto presionados por las instituciones del Estado para abandonar la producción alimentaria en su parcela y pasar a cultivar tempate (*Jatropha curcas* L.) o higüerillo (*Ricinus communis* L.), como materia prima para agrocombustibles. También se han visto afectados por la entrega de paquetes agrícolas por parte del gobierno, que contienen no sólo semillas sino también insumos químicos, lo que desmotiva a la población a volverse hacia prácticas agroecológicas. A esto se deben sumar las presiones que ejercen las corporaciones del agronegocio, principalmente Monsanto, sobre la elaboración de políticas públicas.

Una de las estrategias de trabajo del grupo comunitario Los Cuzcatlecos es la promoción de la semilla criolla; recolectándola, conservándola y protegiéndola en los denominados santuarios de la biodiversidad. En este sentido, se han creado espacios como los intercambios de semillas entre campesinas/os de diferentes zonas del país. Así, se ha logrado recuperar variedades, especialmente de maíz y frijol, que se habían perdido en algunas regiones. En estos encuentros, cada participante expone sus formas de conservar las semillas, volviéndose tanto una escuela para la recuperación de prácticas ancestrales de producción y conservación de semillas criollas, como un punto donde se comparten experiencias de trabajo, se lucha y se genera conciencia.

También han accedido a un mercado alternativo donde se expone e intercambia lo producido, se actualizan permanentemente los inventarios de semillas, y se capacita para la conservación en los santuarios de la biodiversidad.

Pertenece a la Red Ciudadana frente a los Transgénicos,

la cual es parte de la Campaña Mesoamericana contra Monsanto. En este sentido, han desarrollado actividades de movilización y resistencia contra los experimentos para cultivar transgénicos de dicha compañía. Es importante mencionar que la vinculación del grupo Los Cuzcatlecos en varios espacios regionales y nacionales ha sido a través de CESTA-AT El Salvador y Amigos de la Tierra Internacional, como es el caso de las campañas contra Monsanto, contra los monocultivos, los agrocombustibles, y por el rescate y revalorización de las semillas criollas, entre otras.

También participan en eventos internacionales, como la Semana Mesoamericana por la Diversidad Biológica y Cultural y el Foro Mesoamericano contra los Agronegocios y por la Soberanía de los Pueblos de Mesoamérica, espacios de intercambio, generación de conocimientos y vinculación con el trabajo de otros grupos locales.

Los logros han sido numerosos. Un importante avance es haber accedido a medios de comunicación, lo que les ha otorgado visibilidad al proponer y demandar. Actualmente, junto con otros núcleos de microempresarias/os, están gestionando créditos para las producciones de subsistencia, ante el Ministerio de Economía.

También, han logrado articularse por la conservación de las semillas, "estamos organizados y esto nos ha facilitado vincularnos con otros grupos, conocer otras experiencias y adquirir conocimientos. Hemos aprendido a proteger y conservar el medio ambiente. Si yo no protejo mi medio ambiente, mi tierra, mi parcela no me dará los frutos que yo espero, y eso es diversificarla, poner barreras vivas", explica Guadalupe, miembro del grupo.



## Estados Unidos de América darle una oportunidad a los consumidores

por Eric Hoffman<sup>18</sup> y Kate McMahon<sup>19</sup> - AT Estados Unidos de América

La agricultura en los Estados Unidos de América (EUA) es una industria cada vez más concentrada, con menos granjeros y una diversidad que está decreciendo rápidamente. Menos del 2% de la población vive hoy de lo que cultiva, y se trata de cada vez menos variedades –de unas 5 por granja en 1900 a 1 en la actualidad, en promedio. Las cuatro principales compañías de semillas controlan el 43% del mercado estadounidense y el 50% de los derechos de propiedad intelectual –mayormente en semillas genéticamente modificadas.

Esta merma de la diversidad en las granjas llevó a una severa pérdida en biodiversidad tanto ecológica como agrícola. Por lo menos entre 200 y 280 millones de kilómetros cuadrados son dedicados cada año a los mayores monocultivos de materias primas como maíz, soja, trigo y algodón. La monocultura es fuertemente dependiente de biocidas y fertilizantes químicos, lo que ha llevado a todavía mayores pérdidas en biodiversidad, no sólo amenazando a la peste

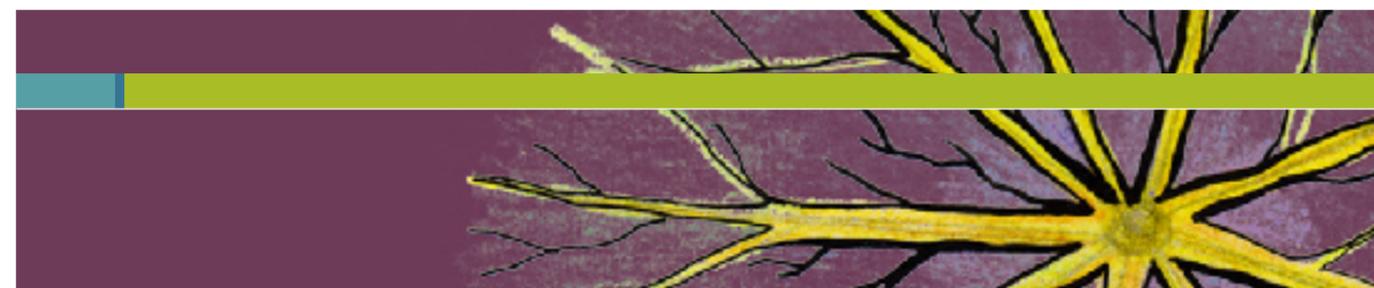
o hierba objetivo sino a ecosistemas enteros. Los biocidas se bioacumulan hacia arriba en la cadena trófica, y algunos estudios han incluso demostrado matanzas masivas de aves y anfibios relacionadas a esto. Además, los fertilizantes químicos se filtran a los cursos de agua y han llevado a la pérdida de biodiversidad acuática.

El uso creciente de biotecnología no hace más que exacerbar los problemas de la agricultura industrial. Monsanto controla hoy el 60% del maíz y el 62,5% de las semillas de soja y las licencias de sus modificaciones genéticas. Esto ha llevado a un significativo incremento en la pulverización de herbicidas e incluso al desarrollo de “súper hierbas” que se están volviendo resistentes a estos químicos, lo que ha causado que los granjeros utilicen químicos más tóxicos.

Pese a estar lejos de un sistema alimentario saludable y justo, en los EUA el público está empezando a despertarse ante los peligros de la agricultura industrial y a apoyar a sus



© Amigos de la Tierra Estados Unidos.



granjeros y sistemas alimentarios locales. Las comunidades están hoy consumiendo alimentos más frescos y nutritivos, mientras que los granjeros están siendo pagados directamente y el dinero se mantiene en la comunidad. Las etiquetas de alimentos libres de ingeniería genética son las de mayor crecimiento en los EUA, lo que muestra que los ciudadanos están empezando a rechazar esta tecnología no testada, no regulada y peligrosa.

### Experiencia

Fundada en 1970, la misión de AT EUA es defender un mundo sano y justo. La campaña de Alimentación y Tecnología actualmente se encuentra en un proceso de modernización, y estamos trabajando para desarrollar una campaña exhaustiva que trate los problemas sistémicos dentro del sector agrícola. Un foco primario es la eliminación de factores económicos generadores de degradación ambiental, a través de subsidios impositivos federales, apoyo financiero privado u otras iniciativas financieras. En el sector agrícola, por ejemplo, históricamente AT EUA ha realizado campañas para terminar con los subsidios a los cultivos de materias primas que primariamente sostienen las operaciones agrícolas industriales, así como con otros programas que apoyan la exportación de estos cultivos.

Hoy, nos hemos concentrado en los subsidios a los agrocombustibles insustentables, como el etanol de maíz, que desvía más del 30% de esta cosecha. Esta producción compite por la tierra con las praderas naturales, lo que causa pérdida de biodiversidad. Esta competencia ha resultado en precios del maíz artificialmente altos, lo que tiene impactos en los EUA y en todo el mundo –causando deforestación y otras formas de cambio en el uso de la tierra, mientras también reduce la biodiversidad. La producción de maíz en los EUA requiere cantidades masivas de fertilizantes y biocidas, lo que resulta en contaminación aguas abajo. Nuestra campaña también busca educar a los legisladores y al público sobre el daño ambiental que genera la política estadounidense de agrocombustibles.

Otra campaña de larga data está dedicada a alertar al público sobre los peligros que acarrearán los organismos genéticamente modificados. La ingeniería genética crea enormes amenazas a la biodiversidad, a la vez que concentra el control de la producción agrícola en las manos de unas pocas corporaciones. La mayor revelación de AT EUA llegó en septiembre de 2000 cuando, a través de pruebas independientes, descubrimos StarLink, un maíz modificado genéticamente que no ha sido aprobado para consumo humano, en tacos de Kraft. Se vieron forzados a retirar millones de cajas, lo que profundizó la conciencia del

público sobre las amenazas de los organismos genéticamente modificados y la necesidad de investigación suficiente y etiquetado preciso para poder tomar decisiones informadas. Nuestra campaña en modificación genética continúa. Se espera que los animales modificados y clonados impacten en el mercado estadounidense en el futuro cercano, y estamos trabajando para asegurarnos de que no sean aprobados, o que al menos se los etiquete, así los consumidores tienen la opción de evitar estos peligrosos alimentos en el mercado.

Actualmente, somos una organización ambiental clave para desafiar la aprobación del primer animal modificado genéticamente para consumo humano de todo el mundo, un salmón atlántico modificado para supuestamente crecer el doble de rápido. AT EUA es también una organización crucial en la resistencia a los desarrollos en biotecnología, nanotecnología y biología sintética. Peleamos para detenerlas y asegurarnos de que si finalmente llegan al mercado estén reguladas apropiadamente para proteger a la gente y al medio ambiente –no a los beneficios corporativos. Las tecnologías emergentes son una amenaza a la soberanía alimentaria ya que permiten el patentamiento de los componentes constitutivos de la vida por intereses privados, y ponen en riesgo a los granjeros, trabajadores agrícolas, la tierra, la biodiversidad y los ciudadanos en general.

El creciente uso de semillas modificadas genéticamente reduce la diversidad de opciones de granos y también la soberanía de los granjeros y consumidores, y pone el control de estas opciones en las manos de las corporaciones. El creciente uso de agrocombustibles presiona a las tierras destinadas a producción alimenticia, y también a los ecosistemas naturales, a la vez que crea un extraño matrimonio entre los agronegocios y las grandes petroleras. Nuestro trabajo en estas dos áreas temáticas pone de relieve los problemas más amplios dentro de la política agrícola estadounidense.

18-Campañista de Política Biotecnológica  
19-Coordinadora de la Campaña Biocombustibles

## Guatemala

### entrevista a Florinda Ramírez, del Rancho "Por Venir", en Cuilco <sup>20</sup>

por Claudia Jerónimo - CEIBA - AT Guatemala

**“Este rancho se llama ‘Por Venir’ porque todo está por venir. Por ejemplo, ahora están preñadas la vaca y una de las cabras: están por venir las crías, la leche y el queso.**

Mi nombre es Florinda Ramírez Ambrocio. Mi esposo se llama Roberto. Tengo 5 hijos. Hace unos 20 años, iniciamos a plantar árboles en nuestra parcela integral. Antes sembrábamos frijol y maíz en un terreno prestado, pero no árboles, naranja o café, porque no teníamos tierra. Es por eso que trabajamos y compramos aquí, aunque es un lugar muy seco, hay mucha piedra: no tenía nada.

Por eso, cuando iniciamos mi esposo no estaba muy entusiasmado. De todos modos, nosotras sembramos hortalizas, que se llevó el río en el primer invierno, pero aun así sembramos de nuevo. Fue así que él se animó y comenzó a sembrar pasto, yo comencé a traer árboles para mi leña y, aunque cargaba el agua para regar, ampliamos el trabajo, empezamos a establecer viveros, a hacer abono orgánico, y sembramos milpa<sup>21</sup>.

Iniciamos la conservación de suelos después de la tormenta Stan, como parte de un programa de agua potable; en ese entonces, no teníamos pasto para alimentar a los animales, así que comenzamos a hacer terrazas. Allí empezó la verdadera diversificación de nuestra parcela. Entendimos que la protección del suelo es importante en este terreno porque cuando el río entra, lo protege el pasto que sembramos. Además, si se pierde ese sembradío, por alguna inundación que no podamos controlar, tenemos semillas para replantarlo. Aún falta mucho por hacer, pero si contamos cuántas especies tenemos en el rancho, nos damos cuenta de que hay ya mucha variedad<sup>22</sup>.

Ahora tenemos muchas plantas y mucho que comer, ya que mi esposo nos siguió apoyando. Creo que nuestro trabajo no lo dejaremos, ya hemos hecho mucho. Cuando él no está, la familia nos hacemos cargo, porque eso de que no esté el esposo no quiere decir que todo se abandone. A veces es un trabajo duro, pero mis hijos me ayudan. Sola sería muy complicado lavar la ropa, atender a los niños, ver que vayan a la escuela, vender la leche, que es importante para conseguir dinero. Las mujeres ayudamos a cuidar, más que todo, los animales. En la casa cocinamos con mi nuera y mis hijas. Conseguimos leña, en las tardes a veces nos reunimos con algunas compañeras para aprender a hacer cosas que son de utilidad en una parcela.

Vamos a seguir mejorando, ya hemos ocupado todo el terreno con guineos, canela, pimienta, cacao, caimito, níspero, macadamia. Ya se nos acabó el espacio para sembrar (risas), vamos hacia las orillas. Pensamos sembrar café, y aprovechar la sombra de los frutales en lugar de quitarlos.

Tenemos un banco de semillas. Si una no quiere la semilla, la pierde. Si una trabaja con la parcela, no se pierde la semilla, las plantas, las costumbres. Este año ya guardaremos nuestros propios frijoles. Las semillas de maíz que cultivamos son criollas, una es ancha y amarillona, ‘de antes’, no sabemos dónde la consiguió mi suegro; otra es coloradita, nos la donó un vecino. Estamos contentos porque cuando cosechamos es cuando tapiscamos la milpa, ahí trabaja toda la familia.

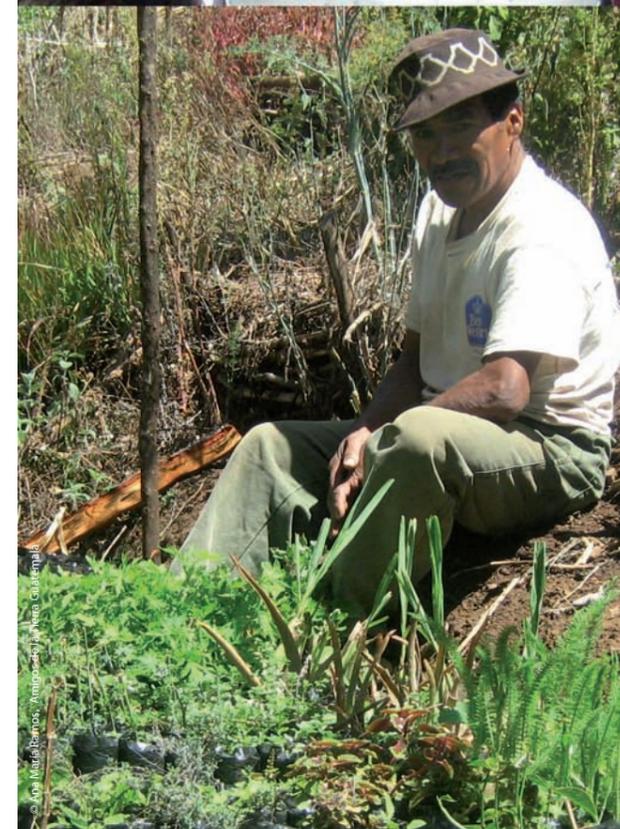
Para mí, la soberanía alimentaria es un derecho que está relacionado con las verduras, frijoles, huevos, carne de rancho. Vivimos nuestro derecho cuando tenemos dónde producir, cuando podemos sembrar nuestras verduras, cuando tenemos dinero obtenido de nuestra cosecha para también poder comprar lo que no producimos porque el clima o las condiciones no lo permiten. Uno necesita tener algo de dinero. En este rancho, el dinero y la cosecha se comparten, por lo que es bueno tener una relación de familia para que la parcela funcione. Cuando se vende el producto, se vende acá en el rancho o vamos de casa en casa en la comunidad o en el caserío vecino.

Hacemos conservas, mi hija las lleva a vender a la escuela, el cushin también, es por eso que tiene un ahorro y esto le permite ir creando una buena costumbre. Mi hijo pequeño también vende florecitas, que la gente viene a buscar, él está comenzando a ahorrar. Esto es importante porque los hijos aprenden que de la parcela también se puede vivir, tiene más de lo que uno piensa. Lo que más vendemos es leche, café, chile, cilantro, semillas de abono verde (soya, guandul), coco de coyol, conservas, dulces, queso. Tenemos unas cajitas de abejas que también dejan miel para nosotros.

Sembramos matas de cilantro, de hierbamora, de chipilín, siembro maníes y saco semillas. También tenemos verduras, colinabo, quilete, bishnay y mucus, que nace dentro del café.... eso es lo bueno de trabajar la tierra e ir conociendo las plantas de otros lugares. Hay que preguntar a los vecinos para aprender qué plantas se comen y cómo, es importante aprender bien cómo nace la planta, dónde, cómo huele y se ve, porque hay plantas que se parecen pero puede que hagan daño.

Hay plantas medicinales, si nos enfermamos las utilizamos, todos mis hijos se han curado así. Desde hace años sólo voy por las vacunas al centro de salud. También comemos muy bien, mucha verdura, tortillas, poca carne pero muchas hierbas, leche y queso para que estemos con buena salud. Es fundamental estar bien alimentado, para no gastar en medicinas caras para curarse.

El compartir primero entre familia es admirable. Los intercambios de conocimiento y semillas con otras familias nos han



20- Cuilco es un municipio del departamento de Huehuetenango, Guatemala, fronterizo con México.  
21- La milpa constituye un asocio ancestral mesoamericano de maíz, frijol, ayotes, hierbas, tubérculos y flores.  
22- C. Nájera 2010. Se contabilizaron alrededor de 97 especies de plantas en la parcela.

enseñado mucho. No importa el tamaño de la parcela, sino el interés, la iniciativa. El trabajo de la comunidad es más difícil, pero es importante para defenderla contra la deforestación, contra la minera... Los programas de capacitación a veces no son suficientes para todos, pero si se comparte lo aprendido, sí se promueve el conocimiento, la participación y la lucha.

La minería es una gran contaminación. No nos va a ayudar. El río grande traerá toda la contaminación si la minera se establece cerca del agua. Si uno siembra sus hortalizas, quiere que el río esté limpio. La alimentación buena se contaminará. Acá cerca han trazado dónde hay minas. No estamos de acuerdo, porque por medio de esta tierra tenemos calor para que la milpa crezca, para que se dé buena cosecha. Se va a ir el agua, se va a secar.

En Guatemala falta buena alimentación, los que no tienen muchos recursos deben de sembrar para cosechar. Aunque no sea en gran cantidad, aunque sea en llantas, se puede tener plantas para comer. Si no hay tierra, se puede alquilar y si no hay mucho espacio o dinero, usar otras formas para sembrar. Hay lugares muy alejados, terrenos en muy mala ubicación, pendientes, o sin buena comida para la planta. Por eso, es importante trabajar muy bien la parcela, cuidar el suelo, y sembrar la mayor cantidad de plantas. Siempre hay que seguir trabajando, este año por ejemplo, debemos mejorar el sistema de recolección de agua e instalar una estufa solar, lo que se está promoviendo ahora. Hay mucho por hacer, estamos contentos porque ahora tenemos más que sólo zacate en nuestra parcela integral...

Este trabajo es bueno, para que estemos sanos, que tengamos la mayoría de nuestros alimentos. Soy feliz, mi esposo también, porque sabemos que estamos trabajando, porque tenemos para comer y vender. Nos emocionamos con la siembra. Cuando compramos este terreno sembramos cushin, que antes comprábamos. Comenzamos a capacitarnos y así seguimos trabajando. Mi esposo se emocionó tanto con el trabajo, que ahorró y compró otro terreno en México”.

Florinda Ramírez, su esposo Roberto y sus hijos más pequeños se trasladaron a vivir a México a finales del año 2010. El rancho “Por Venir” sigue a cargo del hijo mayor, mientras que la nueva parcela, al otro lado de la frontera, se diversifica y la familia inicia a socializar con sus nuevos vecinos la manera de alcanzar la soberanía alimentaria. En CEIBA / AT Guatemala promovemos la construcción de una vida digna, mediante el rescate y valoración de la cultura y la diversidad biológica. La experiencia de la familia Ramírez nos anima a seguir formando y fortaleciendo a las familias que impulsan la soberanía alimentaria, la salud y la defensa del territorio mediante sus acciones diarias, sin importar en dónde se encuentren.

## Suiza

### la iniciativa popular para el uso sustentable de la tierra

por Bertrand Sansonnens, en colaboración con Marcus Ulber y Marcel Liner - Pro Natura - AT Suiza

**Suiza es un país pequeño, cuyo territorio ha sido cada vez más urbanizado durante las últimas décadas, a un ritmo muy acelerado y de un modo bastante caótico.** El desarrollo de viviendas individuales, de por sí, aumenta el tráfico y el desarrollo de más infraestructura, lo que significa la pérdida de nuestra mejor tierra cultivable, y más y más emisiones de CO<sub>2</sub>. Suiza ha tenido desde 1980 una ley de planeamiento espacial bastante buena; sin embargo las autoridades no la hacen cumplir correctamente: por ejemplo, 30% de todas las construcciones se levantan fuera de las áreas autorizadas.

La ciudad se está expandiendo rápidamente hacia las tierras bajas, tendiendo a desdibujar las diferencias entre los centros urbanos tradicionales, el campo y los pueblos. Lo mismo ocurre

en una cantidad de localidades de los Alpes, donde los centros turísticos se están desarrollando rápidamente en superficies muy grandes. Debido a la significativa proporción de áreas ubicadas en terrenos de gran altitud, sólo un tercio del territorio suizo es potencialmente apto para asentamientos; de éste, en casi un cuarto ya se construyó, mientras que la agricultura y los bosques están ocupando el resto. Efectivamente, la expansión urbana se está dando mayormente a expensas de tierra para producción de alimentos, que compite por las mismas áreas que la vivienda y la infraestructura comercial y de transporte.

La suficiencia alimentaria suiza es de sólo poco más del 50%. Esto significa que el país es altamente adicto a la importación de alimentos de todo el mundo (por ejemplo,



© Pro Natura - Amigos de la Tierra Suiza



importa anualmente 250.000 toneladas de soja, mayormente de Brasil). Así, el desperdicio de su tierra cultivable significa una mayor presión en la tierra del sur.

Pese a ser famosa por sus hermosos paisajes y su naturaleza, Suiza está entre los países europeos con mayor índice de especies extintas, en peligro o amenazadas –tanto de animales como de plantas. Una de las causas principales de esto es la fragmentación de hábitats causada por la infraestructura, y la intensificación e industrialización de la agricultura, lo que amenaza a muchas especies pertenecientes a ecosistemas ligados a la agricultura tradicional, como los pastizales extensivos (prados altamente biodiversos) o los huertos en los que crecen árboles frutales de antiguas variedades autóctonas.

Finalmente, por medio del deterioro constante de la estructura y la calidad del paisaje, la expansión urbana está amenazando los valores culturales de la población, mientras un sistema de uso de la tierra egoísta e individualista pone en riesgo el espacio común de esparcimiento y relajación; irónicamente esto en última instancia también amenazará al turismo, si los visitantes ya no pueden encontrar lo que vienen a buscar a Suiza.

#### Una propuesta de solución

Pro Natura-AT Suiza es una de las organizaciones no-gubernamentales más importantes, con 107.000 miembros y una historia de 100 años de activismo por la naturaleza. El uso insustentable de la tierra, tema largamente ignorado en el país hasta hace poco, aparece como clave para la lucha, ya que muestra a la perfección los evidentes vínculos entre los mayores problemas ambientales de nuestro tiempo: pérdida de la biodiversidad, cambio climático, además de enfatizar el impacto del moderno estilo de vida consumista y la necesidad de establecer políticas públicas que sirvan como barreras y como incentivos.

Debido a la importancia del tema y a la necesidad de ejercer amplia influencia en la sociedad en su conjunto, AT Suiza decidió lanzar por primera vez en su historia una “iniciativa popular” para lograr que se apruebe una demanda a los Gobiernos federal y regionales que aseguren en conjunto: un uso sustentable de la tierra, separando claramente áreas para construir de aquellas donde la construcción está prohibida; que la tierra agrícola sea preservada y utilizada exclusivamente para producción de alimentos; y que la superficie total para construcciones no pueda ser extendida por los próximos 20 años (ya que las investigaciones probaron que el área

legalmente construible existente es suficiente para sostener una razonable demanda por los próximos 30 años).

Esta es una herramienta democrática bien establecida en Suiza que permite forzar al Gobierno a organizar un referéndum a nivel nacional, sobre una enmienda constitucional, campaña que hasta el momento, ha sido firmada por 100.000 ciudadanos y que también es apoyada por 18 organizaciones –ong ambientalistas, organizaciones de granjeros/as orgánicos a pequeña escala, partidos políticos verdes y de la izquierda.

El referéndum tendrá lugar probablemente a comienzos del año 2012, y AT Suiza está preparando una fuerte campaña para convencer a una mayoría de votantes. Más allá de cuál sea el resultado final, esta campaña ya es un gran éxito debido a que logró poner el tema en un debate central, con un fuerte seguimiento de los medios. Además, sea cual sea la decisión de los votantes, el Gobierno y el Parlamento deberán previamente tomar posición. De acuerdo a las discusiones que se están dando, es probable que la ley actual sea modificada y mejorada como consecuencia de la iniciativa. La aprobación de todas nuestras demandas no será fácil de conseguir, pero el tema definitivamente será largamente disputado en el contexto suizo por varios años, especialmente debido a que las elecciones nacionales tienen lugar durante el año 2011.

Este tipo de acción puede parecer bastante alejado de las típicas luchas de base comunitaria que tienen lugar en el sur. Efectivamente, la pelea liderada por AT Suiza, en una sociedad altamente individualista y rica, tiene lugar en un nivel institucional y comunicacional. Sin embargo, su objetivo es de hecho la defensa de las comunidades rurales –y eventualmente de toda la población– contra intereses creados que quieren mantener a la sociedad en el camino del desarrollo insustentable, mientras destruyen la naturaleza y la cultura. Se trata absolutamente de la preservación de la diversidad natural y cultural, haciendo valer una economía y un estilo de vida basados en la comunidad y ambientalmente amigables, para salvar un bien común, que es necesariamente limitado, para su uso razonable por las futuras generaciones.

En Pro Natura-AT Suiza estamos felices y orgullosos, ya que la población suiza está escuchándonos, y apostamos a que al final ellos y ellas nos darán la razón.

Izquierda: la agricultura tradicional en la región de Jura, con huertos de cerezos y la transición suave entre los bosques, prados, huertos y viñedos, a pequeña escala.

## conclusiones

**Vivir el derecho a la Soberanía Alimentaria sin pensar en la Biodiversidad y los Bosques es prácticamente imposible. Trabajar por la soberanía alimentaria implica que cada persona, familia, comunidad, organización, movimiento, gobierno y región debe aprender sobre el ecosistema con el que interactúa y en el cual puede encontrar una generosa fuente de vida que le provea alimento, medicina, protección y bienestar. Pero esta interacción implica también un compromiso por parte no sólo de la comunidad, sino también de los Gobiernos para garantizar las políticas que beneficien de forma real a sus habitantes y a los bienes naturales de cada país.**

En la mayoría de los países, existe legislación que, bien aplicada, puede asegurar una convivencia sustentable con la biodiversidad. Lamentablemente, se repite una y otra vez el incumplimiento de leyes, convenios, acuerdos (nacionales e internacionales) que no favorecen esta convivencia, atentando contra la cultura popular y su derecho a la soberanía alimentaria. Afortunadamente, en espacios con realidades diversas existen organizaciones y movimientos que promueven la defensa del territorio para asegurar espacios para fortalecer su cultura, cultivar alimentos tradicionales y organizarse para un futuro sustentable.

Cuando experimentamos la pérdida/falta de soberanía alimentaria consideramos que no somos capaces de producir -buscar alternativas de intercambio, recuperar o sustituir- los productos que utilizamos diariamente. Esto se agrava ante la necesidad de obtener dinero en un mundo en donde la educación, la salud, la vivienda y la asistencia técnica gubernamental no están diseñadas/orientadas para mejorar las condiciones de vida ni fortalecer la economía campesino-indígena sino que se encuentran cada vez más a merced de mecanismos capitalistas de mercado. Es por eso que muchas familias se ven obligadas a vender su cosecha -su sustento- para poder de esta forma pagar servicios que le corresponde prestar al gobierno; pero también hay necesidades creadas, poco esenciales para la sobrevivencia, como la comunicación celular desmedida, la comida chatarra, los agroquímicos, y una serie de productos que en buena manera podrían suplirse con la producción familiar y una mejor relación con la comunidad, la naturaleza y la tierra.

Sin embargo, desde diversos territorios de todo el mundo, nos llegan buenas noticias de trabajo y lucha por parte de personas, familias, comunidades, organizaciones y movimientos que día a día viven la soberanía alimentaria en su realidad específica. Estas experiencias significan que quienes las llevan adelante no sólo han desarrollado un vínculo con la biodiversidad que nos rodea, sino también con las personas que dependen de esta diversidad, ya que pensar en soberanía alimentaria implica estar consciente de las necesidades de los/as demás, pensar y realizar acciones que

beneficien a todos/as de manera justa y equitativa, promover un real desarrollo sustentable en donde no tienen cabida las industrias extractivas y demás megaproyectos de grandes contradicciones éticas y prácticas.

Uno de los retos para alcanzar la soberanía alimentaria es el fortalecimiento de la economía local comunitaria. En Colombia, la asociación Agrovida nos cuenta su experiencia de mejora de las condiciones económicas mediante una propuesta práctica de mercado comunitario, donde el análisis del modelo económico imperante les permite generar una alegre alternativa para fortalecer su economía local. En esta lucha, las comunidades soberanas son capaces de construir y mejorar sus propias formas de comercio y confianza que permiten estrechar los lazos comunitarios y económicos que los unen. Divulgar y fortalecer esta propuesta es posible en la medida en que participan e inciden en los medios de comunicación local, realizan acciones persistentes e innovadoras que permiten tener acceso a alimentos y productos locales, que además de satisfacer necesidades específicas según sus costumbres, fortalecen su confianza sin imposiciones de sabores, formas, olores y colores.

La disponibilidad de alimentos diversos en un mercado local depende en gran medida de la diversidad de semillas autóctonas que exista en la región. El avance de los monocultivos, las fábricas procesadoras, las maquilas y los grandes proyectos urbanos -que de alguna manera se desarrollan bajo incentivos gubernamentales o en el peor de los casos por la aplicación de leyes de una manera deficiente o conveniente- amenazan la preservación y la continuidad de la biodiversidad. Para las comunidades situadas en países de superficies pequeñas, tal es el caso de El Salvador y Suiza, el desarrollo de proyectos agroindustriales y urbanos ponen en riesgo no solamente sus lugares de recreación, sino también su cultura, la producción de alimentos para el autoconsumo, a las especies endémicas y a los bienes naturales para la sobrevivencia.

La experiencia salvadoreña del grupo “Los Cuzcatlecos” nos muestra la manera en que sus integrantes han valorado las semillas como parte fundamental de la vida, divulgando cómo ésta juega un papel fundamental en la soberanía alimentaria: junto con la tierra, el agua y el conocimiento constituyen la clave para la supervivencia. La protección de las semillas ante las amenazas del mercado es esencial en los procesos de comercio y trueque comunitarios en donde la semilla no se ve como mercancía, sino como un elemento para la prolongación de la vida. Como “Los Cuzcatlecos”, muchas comunidades se han visto amenazadas ante el avance de tecnologías y organismos modificados (a nivel genético y ahora ante la amenaza de un nivel sintético), cuya producción pone en grave peligro zonas de origen de cultivo, lo que nos invita a conocer la procedencia de nuestros alimentos y la legislación

que gira en torno a estos bienes... y también a reaccionar ante estas amenazas. Sólo así podremos impulsar acciones comunitarias y nacionales que permitan la protección de la biodiversidad y garanticen nuestra soberanía alimentaria, por encima de la producción agroindustrial para la exportación, como es el caso de El Salvador.

Tanto la población salvadoreña como la suiza -con sus muy distintos contextos- dependen de la importación de alimentos. AT Suiza, con la experiencia que comparten en esta publicación, refuerza nuestra propuesta de impulsar acciones legales que favorezcan condiciones para la soberanía alimentaria, más allá de que individualmente se disponga de los medios económicos (en la mayoría de la población) para abastecerse de alimentos, y que permitan una convivencia con la biodiversidad de manera sustentable: las consultas populares. Este tipo de consultas han demostrado ser una declaración contundente de defensa del territorio y la biodiversidad que en éste existe. Cuanto más fuerte es el vínculo entre la persona y el territorio, mayor es la alegría y la identificación con el trabajo realizado en el campo, como lo demuestra la experiencia vivida por una familia en Guatemala.

La agroecología como técnica de producción de alimentos, de la mano con la formación política, demuestra que existe un modelo de desarrollo alternativo en donde la madre tierra tiene un lugar importante y se promueve la equidad de derechos entre hombres y mujeres. Esta vivencia también es una realidad para muchas familias argentinas que, además de producir alimentos agroecológicamente, difunden sus experiencias involucrándose en programas de radio y campañas sobre el aprovechamiento sustentable del bosque nativo. Esta idea aparece también en la experiencia de las comunidades de Sonafucla, en Costa Rica, para abastecer los mercados locales a la vez que trabajan por el reconocimiento del derecho comunitario, el cual, con toda la población empoderada en sus principios, dirige el camino para que los estados generen alianzas con la población que les permita garantizar y proteger los bienes naturales del territorio en el cual habitan. Estas alianzas son importantes, ya que garantizan que comunidades enteras puedan permanecer en ecosistemas que les han brindado los medios para su soberanía alimentaria por miles de años. Cuando los Gobiernos permiten que entidades ajenas al territorio “inviertan” en la “protección y gestión” de zonas específicas, se corre el riesgo de que pueblos enteros sean privados de su sustento y modo de vida.

AT Indonesia (Asia) ofrece un análisis bastante crítico de la forma en que algunas entidades conservacionistas hacen uso de áreas en donde históricamente ha existido un vínculo profundo entre humanos y biodiversidad. A partir de esto, la experiencia de lucha que nos presentan se teje a través

de entender al ecosistema como parte fundamental de la soberanía alimentaria de la población local y a través de esto, compilar, compartir y promover ante el Gobierno los sistemas locales de manejo del territorio y la biodiversidad.

Mientras que en distintos países los modelos de conservación han sido tan mal interpretados/aplicados, al punto de afectar a las poblaciones originarias que cohabitan en el ecosistema, en otras regiones otras comunidades también se encuentran generando luchas en torno a la expansión de monocultivos y el robo de tierras por parte de empresas de capital privado, como sucede en la producción de palma africana en Uganda. En esta experiencia se discute el gran problema que significa enfrentarse a empresas que cuentan con el apoyo estatal para introducir sistemas de producción de cultivos que no solamente ocupan espacios destinados para la producción local, sino que también contaminan el agua, modifican drásticamente el paisaje y hacen desaparecer zonas de vida enteras. Se vuelve imprescindible conocer la problemática, analizarla, discutirla y tener presente que los habitantes locales deben estar por encima de cualquier iniciativa que ponga en riesgo su vida y soberanía; es acá en donde AT Uganda está actuando, mediante la sensibilización y empoderamiento de las comunidades, para enfrentar a estas empresas.

Ante la misma problemática, AT Nigeria también nos comparte la experiencia de lucha y denuncia que han desarrollado en torno a la implementación de monocultivos de árboles; en este caso, el valorar positivamente el papel de las mujeres, en torno a su interacción y entendimiento de la biodiversidad, resultó un factor de éxito para frenar esta expansión.

Por último, como habitantes de ciudades y consumidores también hemos de sentirnos invitados a buscar la soberanía alimentaria mediante diversas acciones. En países como E.E.U.U., en donde ha casi desaparecido el sector campesino tradicional, en donde la agricultura utiliza tecnología de punta y la transgenización de la agricultura está a la orden del día, acciones como el etiquetado de productos libres de modificaciones genéticas pueden hacer una diferencia ante el fortalecimiento de los mercados locales, la preservación de variedades autóctonas y el freno al negocio global de los alimentos en manos de pocas empresas.

**Las experiencias que aquí presentamos pueden darnos una panorámica bastante distinta de cómo la biodiversidad está siendo afectada y por consiguiente nuestra soberanía alimentaria, pero a la vez, cómo pueblos diversos se organizan y dan marcha a acciones hacia un presente y futuro sustentable.**



[www.foei.org](http://www.foei.org)